

popular-film



30
cts

Ayuntamiento de Madrid

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

presentarán en la próxima temporada a

GLORIA SWANSON



en

DE MUTUO ACUERDO

(PERFECT UNDERSTANDING)

con

LAWRENCE OLIVIER

SIR NIGEL PLAIFAIR

GENEVIEVE TOBIN

JOHN HALLIDAY

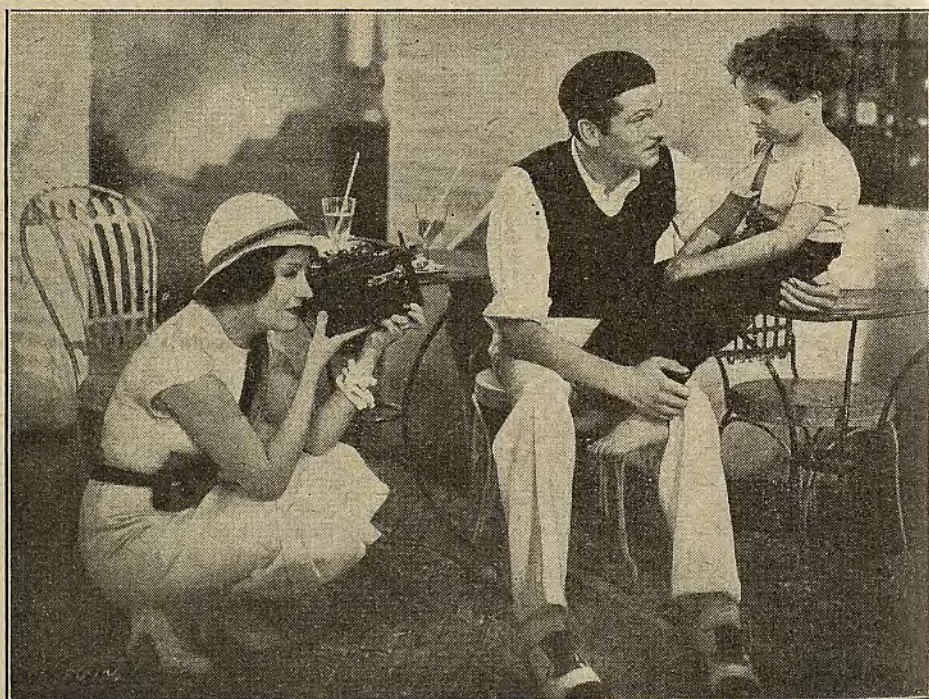
MICHAEL FARMER

(marido de la estrella)

y NORA SWINBURNE

Dirección de

CYRIL GARDNER



Un film de argumento original, ideado y trazado para GLORIA SWANSON. Un papel emocional, en el que da rienda suelta a su extraordinaria habilidad dramática, encantando al público con su personalidad y su dominio perfecto del arte interpretativo.

Fastuosos escenarios y lujosas decoraciones, en consonancia con el elegante ambiente europeo en el que la película se desarrolla.



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

14 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Aguas, n.º 5

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

PABST: SU PERSONALIDAD Y SU OBRA

UN rostro amable y riente. Una frente inteligente, amplia. Unos ojillos pequeños, vivaces, que asoman tras de unos lentes con montura de oro. Una panza burguesa. Contraste: un espíritu revolucionario. G. W. Pabst más bien parece un banquero o financiero que un hombre que trabaja la caída de una sociedad llena de engaños e injusticias. Él retrata la verdad. La verdad, presentada desnuda y libre de prejuicios, es revolucionaria. Por eso los «films» de Pabst son revolucionarios. En todas las películas de Pabst se advierte un valiente ataque a la injusticia. Él no exalta. Él no hace otra cosa que tomar trozos de la vida y fotografiarlos con una cámara. Pabst es un espíritu libre que obra atendiendo a su propio pensamiento. Unas veces con el drama. Otras con la sátira. Siempre G. W. Pabst fustiga y ataca. Hace abrir los ojos. Y comprender y aprender muchas verdades.

Presenta en sus «films» tipos y personajes de real existencia. Unas veces es el financiero. Otras veces es la hembra. O el obrero. O el soldado. Y todos mirados desde el punto de vista que debe serlo. La guerra nos la muestra como pocos directores lo hacen: opuestamente a como la presentan los belicistas noticiarios y las novelas patriotas. No como una lucha noble por un bello ideal. Como una mutua matanza entre seres humanos, movidos por el egoísmo de algunos hombres. Como es realmente. Y todo lo trata Pabst. Con su megáfono deshace prejuicios y pregona verdades. Ordena y dirige. Y hace sufrir. Y comprender. Este es Pabst. El director de «La calle sin alegría». De «Tres páginas de un diario». De «Carbón». De «Cuatro de infantería» y de «L'Opera de quat'sous». Este es Pabst. Y no el director de «La Atlántida» y de «Don Quijote». No conocemos esta última producción. Pero ciertas personas, cuya solvencia cinematográfica está probada sobradamente, opinan que «Don Quijote» no es un gran «film». El pensamiento de Cervantes no está en la película. Tal vez ésta tenga una magnífica realización técnica; tal vez sea éste el único tanto que Pabst podrá apuntarse a su favor en este «film», por lo demás falso.

Y, una vez hecha esta semblanza del director austriaco, pasemos a analizar su obra.

* * *

Sus primeros «films»: «La calle sin alegría». Toma parte en esta película Greta Garbo. ¿Es esta Greta de Pabst la Greta actual de Clarence Brown? ¿Es la Greta de Grand-Hotel, de «Susan Lenox», de «Mata-Hari», etc.? Son dos Gretas distintas. No sólo en la interpretación. En el físico. Si muchos admiradores actuales de la Garbo la visen tal y como apareció en «La calle sin alegría» sufrirían una inmensa decepción. Nosotros la preferimos en aquel «film». A pesar de sus desfigurados dientes. A pesar de sus vestidos «demodé». Es una figura más real, más humana que en sus úl-

timas cintas. En este «film» se presenta la caída de una muchacha. Cogida en la trampa y engañada. Sin ser ella culpable. Y se enseña a ciertos padres a tener un concepto de la humanidad. Y a no tener otro equivocado de la dignidad y del honor.

Magnífica cinta en lo referente a contenido. Imperfecta en la realización técnica. Mas esta imperfección está disculpada al tomar en cuenta la época en que está impresionado el «film».

Existen varias películas de Pabst realizadas por esta misma época. No han sido proyectadas en Madrid. Ni aun en los cineclubs. Los empresarios no se atreven con ellas. Por lo escabroso del tema.

Otra película de Pabst: «Tres páginas de un diario». Magnífica. Unos intérpretes admirables. Muchas cosas dice este «film». Muchas cosas se aprenden con su visión. Se justifica la prostitución de ciertas jóvenes por huir de un severísimo régimen en rigidez y disciplina. Ataca a los llamados reformatorios de muchachas descarriadas. Inhumanos lugares en los que se pretende corregir presuntas faltas con una ausencia absoluta de amor y de ternura. Y lo que únicamente se logra es el efecto contrario. Arremete contra inmorales familias que, presumiendo de morales pretenden castigar de un modo bárbaro la falta de la hija. Luego vienen consecuencias. Enseña cómo una mujer de las llamadas malas por la sociedad, puede poseer una nobleza de corazón de la que están faltos muchos seres de los que la sociedad llama personas decentes. En algunos momentos del «film» se presenta con un desusado verismo algunas escenas de análogo tema que el de «Muchachas de uniforme».

Muchas cosas se aprenden de este «film» de Pabst. Es uno de los más revolucionarios que su talento ha producido.

La técnica admirable de esta cinta adolece de un defecto: la falta de ritmo.

Otra gran obra de Pabst: «Carbón». El revolucionario director aboga por la supresión de fronteras que impiden a los hombres el contacto directo. Escenas de gran realismo tiene este «film». Escenas que hacen comprender la necesidad de la solidaridad humana. Escenas que presentan el trabajo del obrero en las profundidades de la mina. Un formidable «film» de Pabst. Vida y realidad.

«Cuatro de infantería». Película antibélica, pacifista, antimilitarista. El único «film» que presenta los horrores de la guerra. Lo único que ésta en realidad posee. Ni premios. Ni condecoraciones. Ni erección de monumentos en las tumbas de los soldados desconocidos. ¿Qué vale todo esto comparado con la pérdida de un miembro o de un sentido? ¿Y los que murieron en los campos de batalla? ¿Y sus mujeres, novias, madres, hermanos? ¿Tienen unos cuantos hombres derecho a destruir hogares y deshacer cariños porque esa es su voluntad? De extraordinario verismo y gran realidad es la es-

cena en que Carlos llega a su hogar y encuentra el lecho conyugal ocupado por otro. Su mujer se prostituyó por un pedazo de pan, y las escenas del ataque a las trincheras causan a el que las presencia la sensación de que lo que está viendo es la misma realidad.

«Cuatro de infantería», de Pabst, es para el cine lo que «Sin novedad en el frente», de Remarque, es para la novela. Con la diferencia de que el cine, por su mayor difusión y penetración, puede ir más lejos que la novela.

Con «L'Opera de quat'sous» cambia de táctica Pabst. Usa de la sátira. Se sirve de un estilo que nos recuerda al de René Clair. Sátira es. Mas no por eso ha de ser menos eficaz. Tanto o más que el drama.

De este film se sacan muy interesantes consecuencias. Un viejo de pastosa y pesada voz canta unas canciones. Lo mismo la mujer del prostíbulo. Ambas canciones son ricas en contenido filosófico. Observemos las canciones de cualquier opereta. Vacías. Nada nos dicen. Esta cinta, en apariencia, nada significa. El público vulgar no la admitió. No la comprendió. La tomó por un film absurdo. Porque no se molestó en pensar lo que aquello que veía pudiese significar.

Esta cinta, con «Tres páginas de un diario», constituye las producciones cumbres de G. W. Pabst. Otra película, «Prisioneros de la montaña». Alpinismo. Nieve. Fotogramas bellísimos. Angulos originales. Esto es. Nada más.

Y «La Atlántida». Técnica. Magníficas fotografías. Un film que no dice nada. Magistralmente realizado. Eso es todo. Adaptación de la novela de Pierre Benoit. Al cine no se lleva la literatura (bella forma de expresión). Se lleva el contenido. Pabst no intervino en la elección de tema, seguramente. Le fué entregada una obra a realizar, y él puso su técnica cuando debía haberla rechazado. Algo parecido debió ocurrir con «Don Quijote». Esperemos la proyección de este film en Madrid. Antes no debe ser juzgado.

G. W. Pabst ha sido hasta ahora el director más revolucionario que produce en países burgueses. ¿Dejará de serlo? No es camino bueno el que sigue. Se aparta del verdadero. Todos sus films, hasta llegar a «La Atlántida», son magníficos en contenido.

¿Es que el talento creador de Pabst se ha vendido a los productores?

¿Es que no quiere hacer films buenos?

Se publicó la noticia de que iba a realizar una cinta que demostrase lo trágico que sería la llegada de una nueva guerra. Después, nada se ha sabido. ¿Qué hace? ¿Qué prepara?

Esperemos la rehabilitación de Pabst, el director más revolucionario del cinema europeo.

CARLOS SERRANO DE OSMA

Correo femenino

LA MUJER MODERNA

III

La generalidad de los hombres estaban muy aferrados a su prejuicio de que la mujer había sido creada para servirles, sin advertir, a pesar de la tan ponderada piedad del tiempo viejo, que desde el punto de vista estrictamente cristiano, el esoterismo bíblico nos evidencia que en juicio de Dios no era bueno que el hombre estuviese solo y por ello le hizo *ayuda idónea para él*, es decir, una compañera que fuese su cooperadora en equivalencia de dignidad y en modo alguno su sierva en condición de inferioridad.

La ortodoxia religiosa de que alardeaban las generaciones de fanática intolerancia, cuando la nominalista creencia en el dogma de cualquiera confesión que fuese bastaba para disimular los más vitandos desenfrenos de conducta, no tuvo en cuenta la práctica de la vida el enaltecimiento de la mujer, tan explícitamente afirmado en teoría por el cristianismo apostólico y patrístico. Las leyes y costumbres sancionadas por reyes y pueblos están, si bien se examinan, en palmaria contradicción con las palabras que el Génesis pone en labios de Adán cuando, al despertar de su sueño, vió ante él a la mujer que Dios había formado de su propia carne y huesos para acompañarlo en perpetuidad de vida. «Hueso de mis huesos y carne de mi carne— exclama Adán al ver a Eva. Y añade—Esta será llamada Varona, porque del varón fué tomada.»

Si los hombres que en academias y liceos dieron las normas gramaticales de los idiomas, depurándolos de bárbaras corrupciones y compilaron los diccionarios con la recta y figurada acepción de las palabras, hubiesen tenido presente el citado pasaje de la Escritura Sagrada, no sancionaran de seguro el denigrante apelativo de *hembra*, con que la brutal ignorancia del vulgo inficionado todavía de paganismo designó a la mujer, sin diferenciarla nominativamente de las bestias. En cambio, el orgullo masculino tuvo buen cuidado de reservarse el nombre de *varón*, relegando despectivamente el de *macho* a los irracionales, cuando en justicia y en homenaje a la equidad debieran haberse esforzado las autoridades literarias en incorporar al idioma la palabra *varona*, que hoy malsuena por lo inusitada, y sin embargo, es la que en rigor debiera designar a la mujer al compararla estadísticamente con el hombre. Es de todo punto denigrante, aunque el uso lo disimule, la colectiva denominación de *hembras* a las mujeres aplicada, siempre que es preciso distinguir su sexo del de los *varones*. La palabra *hembra* es correlativa de la de *macho* y no de la de *varón*. A ésta le corresponde la bíblica y ortodoxa de *varona*, que dicho sea para atajarles el paso a los chuscos, no fuera propio sinonimizarla con el de *varonesa*.

Si las mujeres se diesen cuenta de lo denigrante que en recto sentido es para ellas la denominación de *hembras*, romperían desde luego las hostilidades contra tan brutal tradición idiomática e iniciarían la moda de llamarse *varonas*, como Dios mandó por boca del progenitor de la raza humana. Seguramente que si en reuniones, tertulias, visitas y demás focos de influencia femenina en que

la cortesanía otorga una aparente superioridad a la mujer, se atreviesen las dictadoras de la moda a poner en sus labios la palabra *varona*, pronto cundiría hasta resonar sin extrañeza en todos los oídos y substituir en padrones y estadísticas a su despectiva antecesora.

Mayor motivo para equiparar en denominación a los dos sexos nos da el incremento que de pocos años a esta parte ha tomado el feminismo razonable, cuya finalidad repugna las exageraciones de las extremistas. La mujer promete elevarse del gobierno del hogar al de las instituciones políticas y sociales, no ya en funciones de reina, que ya desempeñó y continúa ejerciendo por el fortuito derecho de estirpe, contraído a pocas de ellas, sino en la concejalía de los municipios, en la alcaldía de las ciudades, la diputación en los Parlamentos, los sillones de las academias y la presidencia de todo linaje de corporaciones. Unicamente los ciegos de entendimiento dejarán de ver el realce que a la categoría social de la mujer ha dado la corriente de los tiempos y la progresiva marcha del mundo. El intento de contrariar este formidable impulso sería tan vano como el parar a los astros en su inerte carrera.

La nueva y constantemente creciente independencia de la mujer, entraña por necesidad la reforma y reajuste de las instituciones sociales, sobre todo de las pedagógicas. Es pre-

ciso dar carácter mucho más práctico a la educación femenina. A fin de que sea del todo apta para moverse desembarazadamente en la más amplia esfera de sus modernas actividades, ha de recibir la mujer otra clase de enseñanzas que le abran mucho más dilatados horizontes de la vida que los que tuvo en el pasado, pues las nuevas ocasiones de adelanto que se le deparan a la mujer de hoy día exigen clamorosamente el desenvolvimiento de sus más robustas facultades. La educación ha de alumbrar manantiales de energía que durante siglos estuvieron ocultos en la mente femenina.

El estrecho camino por donde, desde un principio, anduvo la mujer a remolque del hombre, sin libertad de elegir su modalidad de actuación en la vida, se está ensanchando completo desenvolvimiento de su carácter y ante sus pasos de tal manera, que reclama a voz en grito una superior educación y más aptitudes por medio de conocimientos prácticos de inmediata aplicación a las necesidades de la vida doméstica y social. Reclama el despliegue de sus más vigorosas facultades que la capaciten para dirigir y gobernar, que le infundan el dón de mando, el espíritu de organización e iniciativa. La mujer del porvenir prosperará en confianza propia y autonomía individual. Desaparecerán las parasitarias, las que para vivir han de buscar algún arrimo en que apoyarse y no saben andar sin tener al hombre por cayado. Siempre, hasta ahora, ha sido la mujer un niño grande llevado por la mano a lo largo del camino de la vida. Ahora insistirá en colocarse junto al hombre y con él compartir la dirección de la sociedad.

Las características que distinguen a los caudillos y jefes de partidos, agrupaciones, escuelas y naciones, se desenvuelven por el estímulo de un gran propósito con la mira puesta en altísimos ideales. Quien contrariamente proceda no irá más allá de ser un tiranuelo, un cacique o un cabecilla sin otra finalidad que la egoísta satisfacción de sus concupiscencias a costa de la bausánica credulidad de sus secuaces. Pero el formidable movimiento feminista de nuestra época está engendrando rápidamente mujeres capaces de alternar, sin temor de fracaso, con políticos y estadistas en la administración y gobierno de los intereses colectivos.

Muy notable es que, no obstante las desventajosas condiciones en que durante tiempo actuó, haya demostrado la mujer insospechados dotes de organización y mando con espíritu de iniciativa y clarísimo discernimiento por doquiera ha compartido con el hombre la responsabilidad de los cargos sociales. Han desechado por completo el prejuicio de que para la mujer no hay más caminos abiertos, sin menoscabo de su honra, que el del matrimonio o el del convento, ni más égidas para su cabeza que el velo de desposada o el de religiosa.

Para conservar las flores

Las flores se conservan frescas unos cuantos días si se tiene el cuidado de cambiarlas diariamente el agua y de cortar un poco el tallo. También da buen resultado sumergir éste en agua caliente y después de pasado un rato ponerlas en agua fresca.



Peluquería para Señoras

PERMANENTE ONDULACIÓN

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

*

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería) : Teléfono 13754

EL CINE DE VERANO Y LA HORCHATA DE CHUFAS

ÉPOCA estival, época de reposo obligado. La tierra acaba de rendir los frutos que incubó durante el invierno y se dispone al reposo bien ganado del otoño.

Lo mismo hace el hombre en todas sus actividades. A la agitación febril de los meses de prueba sucede el desmayo del verano.

En estas horas blandas, el hombre no vibra; se limita a dar señales de existencia; no crea y, a lo sumo, concibe, para realizar después, cuando el acicate de los meses duros flagela su inteligencia, despierte su fantasía y le impulse a correr—eterno argonauta—, tras el vellocino de oro.

Hoy marcha a la deriva. Se deja llevar por el impulso adquirido. Ley de inercia que rige las fuerzas naturales en la materia y el espíritu.

Y, como es lógico, lo mismo ocurre en el arte.

¿Qué va uno a escribir de cine estos días de «terrazas» y salones refrigerados?

Estamos en somnolencia y en mangas de camisa.

Ponerse a gritar enardecidos, aumentaría el calor.

Tranquilidad, pues.

Y sonrisas desmayadas.

Y películas cómicas.

Esto es lo indicado.

Como la horchata y la naranjada.

El buen vino, para el frío.

Y el buen cine, para cuando nieve.

Así entraremos en calor de entusiasmo.

Ahora, terrazas y ventiladores.

Es cuanto debe pedir un buen aficionado en verano de arte.

Y Pabst y Clair nos hagan reír de veras: el uno, de los absurdos y el otro, de la injusticia.

Y habremos dejado entonces de rezumar como botijos para vibrar como hombres.

Consejos a las mujeres que aspiran a hacer carrera en el cine

No espere favores. Hágase ánimo de trabajar veinticuatro horas cada día. No incurra en el error de creer que a las mujeres, sólo por ser mujeres, ha de disculparse todo. No trate de hacerse notoria por el arreglo de su persona. Y ante todo: no se contente con ir pasándolo; en el cine, quien no aspira a sobresalir, hará mejor yéndose a su casa.

Los anteriores consejos los da Jeanie Macpherson, una de las escritoras que llevan años de triunfar en el cine, a toda mujer que llegue a Hollywood con deseos de trabajar, bien como actriz, ora componiendo obras para la pantalla.

La señorita Macpherson, que en la actualidad se ocupa en el arreglo de una obra que dirigirá Cecil B. de Mille para la Paramount, empezó su carrera al lado de D. W. Griffith, en los días de la Biograph. Ha sido actriz y directora y tiene en su haber más de cien argumentos cinematográficos.

El verano es tan desmoralizador como la música.

«Yo no he conocido a nadie que trabaje oyendo música», ha dicho un autor.

Y uno, modesto y todo, podría añadir:

Yo no he visto jamás la sombra de Hamlet—es decir, la sublime locura de lo inmortal—, entre terrazas y ventiladores.

¡Abajo el verano, con permiso del padre Sol! El cine de verano es como horchata de chufas.

ANTONIO GUZMÁN

A las estrellas de cine no les gusta retratarse

POR raro que parezca, a las estrellas de cine les agrada muy poco retratarse. Quien nos suministra la información, que para muchos resultará increíble, es precisamente un fotógrafo. Y no así como se quiera; un fotógrafo que, por haber ejercido nada menos que durante diez años su profesión en los estudios de la Paramount, en Hollywood, sabe, sin duda, lo que se dice.

Eugene Robert Richee, jefe de la sección de retratos de los citados estudios, es quien ha sacado muchas de las fotografías que salen en las páginas ilustradas de las revistas. Es el decano de los del gremio en la capital cinematográfica y hombre a quien nadie disputa el record en cuanto al número de celebridades del séptimo arte que han pasado ante la lente de su cámara. Oigamos lo que nos dice:

—Para la mayoría de las estrellas, aun para las que tienen años de práctica ante la cámara cinematográfica, sentarse en el estudio de un fotógrafo es casi como ir a donde el dentista; algo que les pone los nervios de punta. Observación curiosa, y que me ha tocado hacer más de una vez, es que son las principiantas y no las actrices ya hechas las que sacan mejores retratos. Estas últimas sienten, por lo regular, el temor de quedar mal, de salir, como dicen muchas, «en actitud de retrato» y no con aquella naturalidad que tanto el fo-

tógrafo como la persona que saca una fotografía miran, y no sin razón, como uno de sus mayores logros.

Una de las estrellas retratadas por mí, hablándome de esto, me daba una explicación que me parece muy acertada.

—¿Cómo es posible—le preguntaba yo—que usted, que tan acostumbrada está a representar ante la cámara cinematográfica, halle tan cuesta arriba dejarse retratar?

—Precisamente por eso—me contestó—; porque no se trata de representar ningún papel, sino de salir en el retrato tal como soy.

En sentir de Richee, Marlene Dietrich es una mujer ideal para el fotógrafo. Digamos de paso que a la célebre actriz alemana le parece Richee el fotógrafo ideal.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA

ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL
SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL

BRACAFÉ

¡Miles de pesetas en premios!

Casas que conceden premios para el Concurso del Rompecabezas Mickey Mouse

Artistas Asociados 500 Pesetas

Cine Actualidades, de Madrid 250 “

“ **Fantasio** 200 “

“ **Avenida** 150 “

“ **Arenas** 150 “

Empresa Delicias 150 “

Cinema Esplai 100 “

Cines Goya-Barcelona 75 “

Pathé-Baby, S. A. E.

Rambla Cataluña, 8 - BARCELONA

Un CINE PATHE BABY modelo G. 2. para proyectar películas de 10 y 20 metros con corriente de 110 a 120 voltios.

Cinematográfica Amateur (Balmes, 12)

Una máquina tomavistas.

Wertheim (Rápida S. A.)

Una máquina de coser miniatura.

Gonzalo Comella

4 lotes de 25 pesetas cada uno, géneros de punto, Medias Oro, etc., a elección del público.

Perfumería Milady

4 lotes de 25 pesetas cada uno de productos Milady.

Perfumería Columbia (Muntaner, 189)

100 pesetas en lápices labios Columbia.

Perfumería de lujo

4 lotes de 25 pesetas cada uno, de perfumes Bourjois.

Fotografía Masana

9 fotografías (3 de los 3 primeros premios y 6, una cada semana durante el concurso, tamaño página “Popular Film”).

Productos de Belleza Pro-Bel

4 lotes de 25 pesetas de perfumería.

Peluquería Balmes, para señoras

4 permanentes.

Perfumería Icarí

4 lotes “Productos Icarí”

Ediciones Bistagne

100 novelas de 1 peseta, a elegir.

Fénix Mercantil GRÁFICAS OFFSET - Cortes, 493

Regala un cuadro artístico, reproducción ampliada de una fotografía que designe el ganador de este premio, y que puede ser de un artista de cine, o bien familiar.

“Popular Film”

Regala un magnífico juego de té y seis premios más, consistentes en otras tantas suscripciones anuales a nuestra revista.

Casas en donde pueden adquirirse las Hojas-Guías para participar en el Concurso del Rompecabezas “Mickey Mouse”.

ARTISTAS ASOCIADOS
ALICANTE, 17. VALENCIA

ARTISTAS ASOCIADOS
PALACIO, 16.—PALMA MALLORCA

ARTISTAS ASOCIADOS
FUENCARRAL, 141. MADRID

CINE ACTUALIDADES
MADRID

ARTISTAS ASOCIADOS
ALAMEDA URQUIJO, 7. BILBAO

CINE COLISEO ALBIA
BILBAO

ARTISTAS ASOCIADOS
ALCÁZARES, 35. SEVILLA

ARTISTAS ASOCIADOS
TORRIJO, 74. MÁLAGA

CINE DORÉ
ZARAGOZA

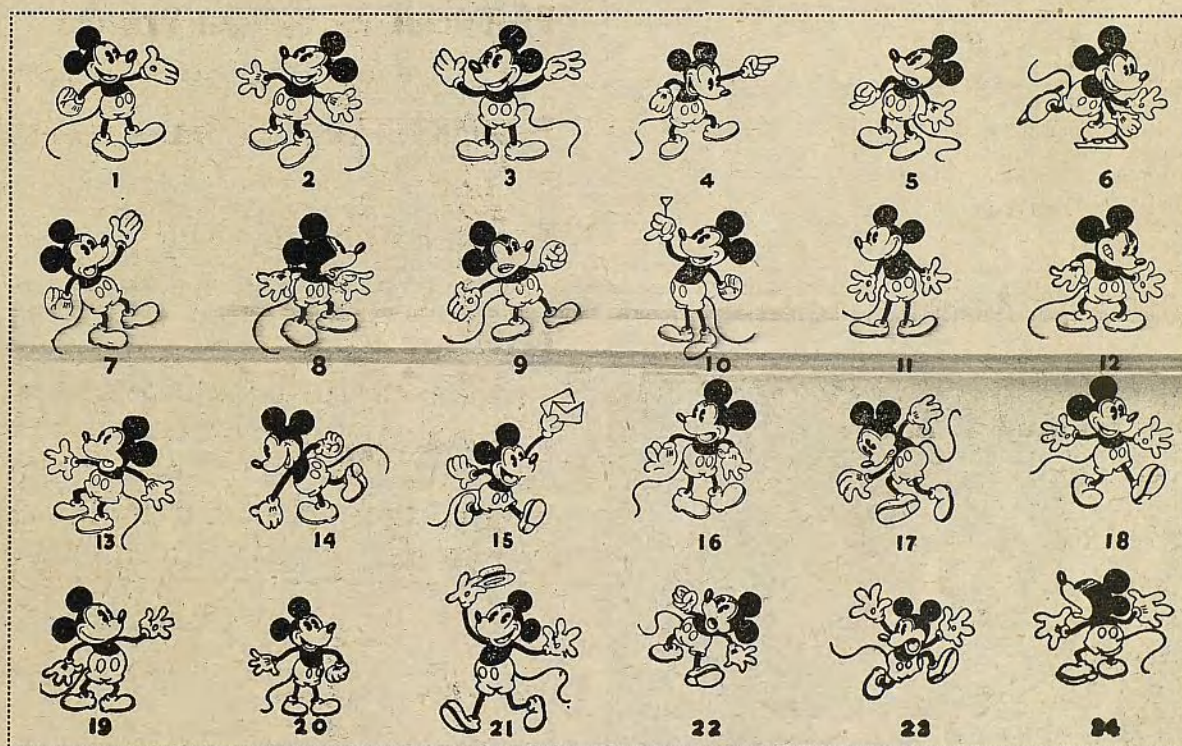
SALÓN MIRAMAR
SAN SEBASTIAN

CENTRAL CINEMA
ALICANTE

EMILIO MIRALLES
PLAZA CATALUÑA, 11. LÉRIDA

CONCURSO DE ROMPECABEZAS MICKEY MOUSE

Habiendo infinidad de lectores que se lamentan de no llegar a tiempo a este Concurso, si se cierra el día previsto, por no conocer la «Hoja-Guía», a pesar de haberla publicado con anterioridad "Popular Film", la repetimos en este número, con las 24 poses en ella señaladas, en atención a ser unos centenares de lectores los que nos dirigen este ruego.



BASES DEL CONCURSO

1.ª Haga tantas combinaciones como le sea posible con los fragmentos de las veinticuatro figuras del ratón «Mickey» que serán publicadas, a razón de cuatro semanales, durante las seis semanas de este Concurso.

2.ª Recorte y pegue juntos estos fragmentos hasta formar con ellos figuras completas. Tome brazos, piernas, bustos, etcétera, y ajústelos armónicamente a los otros recortes. Los fragmentos publicados un día pueden ajustarse a los que se publiquen

sucesivamente durante las seis semanas del Concurso, hasta obtener innumerables poses.

3.ª Pegue los fragmentos completando figuras a su albedrío en hojas de papel blanco, hasta llenarlas. Los envíos deben ser recibidos en la Redacción de POPULAR FILM, antes de medianoche, el 17 de septiembre de 1933, fecha en que quedará cerrado el Concurso.

4.ª La persona que envíe el mayor número de variadas poses durante las seis semanas de este

Concurso, será declarada vencedora, ganando el primer premio. La que le siga en número de poses, obtendrá el segundo premio, y así sucesivamente.

5.ª Escriba muy claramente su nombre y dirección con tinta, en la parte superior derecha de cada hoja de papel en la cual haya pegado las figuras de «Mickey» por usted ideadas.

6.ª En caso de existir empate, se dividirá el premio proporcionalmente entre los empatados.

El cinematógrafo, como espectáculo, data de abril de 1894

Aunque sea cosa de ayer no más, y hasta de hoy, el cinematógrafo cumplirá pronto el medio siglo de haber empezado a ser espectáculo público. Fué en Nueva York, el 14 de abril de 1894, cuando lo que era preludio de las películas que en la actualidad atraen millares de personas en todas las ciudades del mundo empezó a llamar la atención de los habitantes de la gran capital comercial americana.

Gladys Percy, directora de la sección de investigaciones de los Estudios Paramount de Hollywood, suministra éste y otros datos curiosos compilados en el curso de las búsquedas hechas para historiar las corrientes que han predominado en materia de espectáculos públicos durante los últimos cincuenta años: las cuales, y su posible dirección en lo presente, han querido tenerse en cuenta al preparar la programación de la próxima temporada.

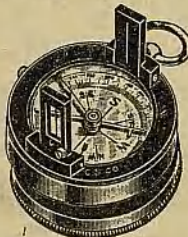
En la fecha arriba indicada y en un reducido local del número 1155 de Broadway, hizo su aparición el kinetoscopio, hijo del fecundo ingenio de Tomás Edison, quien lo tenía en tan poco que, debiendo haberlo presentado en 1893 en la Exposición Colombiana de Chicago, no se preocupó por tenerlo listo a tiempo para ella.

Los Hermanos Holland, explotadores comerciales del invento, recibieron los primeros kinetoscopios el 6 de abril de 1894. Ocho días después se inauguraba el primer salón de kinetoscopio en Nueva York, al cual siguieron, tanto en esta ciudad como en muchas otras de los Estados Unidos y de otros países, buen número de ellos. Del favor con que el público recibía el nuevo espectáculo, pudo juzgarse desde el primer momento por las colas que formaba en espera de turno.

Al principio, el kinetoscopio se hacía funcionar a mano. Más adelante, el mismo Edison inventó un mecanismo especial, por medio del cual bastaba que el espectador depositase una moneda de cinco centavos an-

TESOROS OCULTOS

El oro, la plata, billetes, yacimientos de petróleo, manantiales, minas y toda clase de valores enterrados, pueden ser localizados con aparatos modernos de radio, que exploran a través del agua, de la tierra, muros, madera, roca, etcétera. Su manejo es simple y pueden ser empleados en cualquier localidad. Pida informes gratis a: P. Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).



tes de acercarse a los oculares para que el kinetoscopio empezara a funcionar.

A fin de preparar las producciones que habían de exhibirse, abrióse el 10 de febrero de 1893 un estudio, antecesor de los grandes estudios cinematográficos de hoy en día. En vez de la moderna cámara, había en él

un kinetógrafo destinado a tomar las películas.

El aparato para la proyección era el kinetoscopio. El film, dispuesto en forma de correa sin fin, pasaba por entre una luz eléctrica y un obturador que giraba rápidamente. El espectador, según queda indicado, debía aplicar la vista a los oculares. La longitud de la cinta era de quince metros veinticinco centímetros, mínima en verdad si se la compara con las que alcanzan las producciones de ahora, cuyos ocho o diez rollos miden cerca de tres kilómetros. En el kinetoscopio, la extensión del film estaba necesariamente limitada, debido a que el paso de la cinta por el campo visual se lograba mediante un mecanismo que no tiraba de ella de manera continua, sino intermitente; con lo cual, de haber sido la cinta más larga, los sucesivos tirones la habrían roto por ser la inercia, causada por su peso, mayor de la que podía resistir el film.

Mae West no cree que al público le gusten las niñas lánguidas

ENTRE Edward Halperin y Mae West se ha suscitado en estos días seria competencia sobre si al público en general le gusta éste o aquel tipo de mujer.

Mae West es de parecer que, contra lo que asegura Halperin, al público en general no le gustan las mujeres reposadas, tímidas, serenas; las que Mae West llama un poco irónicamente «niñas lánguidas». El público, según la dinámica y deslumbradora actriz, quiere mujeres un poco más, digámoslo así, explosivas.

—No obstante—apunta Mae West—, esto no quiere decir que tipos como el de Marlene Dietrich, Greta Garbo o Claudette Colbert no gusten; pero es que en ellos hay esa serenidad del agua mansa, de la cual, según dicen, no hay que fiarse.



RISLER
CREMA DE NOCHE
CREMA DE DIA
POLVOS DE ARROZ
COLORETE en CREMA

Venta en Perfumerías

Fabric.ª Conc.º J. P. CASANOVAS
Ancha, 24-BARCELONA

Las Reinas de Belleza de Europa, reunidas en visita a Perfumería Parera, de Badalona, quedan sorprendidas de la bondad de los Productos Risler cuyo uso recomiendan a todas las mujeres españolas.

Emilia Dorel Miss Monnick 1933
Miss España 1933
Miss Deutschland Miss Noruega
Charlotte Holmberg 1933 Simone Graves
Miss Belgique 35
Pauline Dreyer Miss Argentina 1933
Miss Italia Tadjana Uflovoff
1933 Miss Russie 1933
Jacqueline Dentin Miss Lituania
Miss France 1933 Miss Finlande
Miss Suède Miss Hongrie 1933
Miss Belgique 1933
Miss Roumanie 1933
Angela Ward
Miss England 1933

pe-
ine-
co-
eléc-
men-
de-
ngi-
inti-
e la
ocio-
mi-
etos-
resa-
o de
me-
ella
con
los
er la
e la

o 1e

st se
com-
heral

que
no le
sere-
tróni-
egún
uiere
blosi-

esto
rlene
rt no
reni-
n di-

i-

o
s.

z
s

8

s.

u

s.

33



WYNNE GIBSON
Actriz de la Paramount

Su
cara
redonda,
su
cuerpo
de
líneas
curvas...

ROSITA DE CABO ROMPE LA GEOME- TRÍA DE LA FOTOGE- NIA

por
MATEO SANTOS



El cinema hablado exige un tipo de artista distinto al del cine mudo. Las cualidades interpretativas que antes se referían casi exclusivamente a la mímica, ahora se extienden a lo dramático. Antes era la fotogenia, es decir, determinadas cualidades de la figura y del rostro; ahora es lo dramático que exige un tono y una calidad verbal en lo que atañe a la expresión de los sentimientos por medio de la palabra, de modo distinto, sin embargo, a los que tiene en el teatro.

Este cambio, mejor dicho, esta extensión en las condiciones temperameta-

les del intérprete, que requiere una educación artística más completa que la que se necesitaba para animar un personaje en la pantalla muda, ha producido el fracaso de infinidad de artistas que eran figuras destacadas del antiguo cinema, alejando definitivamente a muchos de ellos de los estudios.

Pero no debemos lamentarlo. Cada «estrella» eclipsada, ha dado motivo al nacimiento de otra más esplendorosa.

España, dentro de su pequeñez cinematográfica no podía escapar a este fenómeno, aunque en proporciones mínimas, si se compara a las adquiridas en

los países de producción más intensa.

Nuestra pantalla va perfilando nuevas siluetas, de contornos indecisos aún, pero interesantes. Interesantes sobre todo por nuevas y porque acusan el tipo de artista que conviene y corresponde a un cinema dotado de verbo dramático. Este tipo de artista no se parece al de teatro ni al del cine mudo, pero posee las cualidades más excelsas de uno y de otro.

La misión más delicada que nos compete a los que hacemos periodismo y literatura en torno al cinema, es la de señalar esas nuevas siluetas que van apa-

reciendo en la pantalla, acusando sus rasgos característicos, para ir las familiarizando con el público, máxime cuando algunas de ellas serán muy pronto figuras de primer plano en el cine español.

★

De las artistas recientes del cinema hispano, es Rosita de Cabo la de contorno más firme y definido. Su cara redonda, su cuerpo de líneas curvas contradicen todas las definiciones que han prevalecido hasta ahora sobre la fotogenia.

Rosita de Cabo está ahí, frente a la cámara, burlándose de la línea recta y del rostro anguloso impuestos al cine por los americanos. Burlándose con sus ojos enormes, claros y luminosos, con su cara redonda, expresiva y risueña, con su silueta atrevida y rotunda.

Y puede mofarse de todos los ridículos definidores de la fotogenia, porque la fotogenia no tiene nada que ver con la geometría. La fotogenia se produce cuando existe una armonía entre lo físico y lo psicológico, que es lo que define una

personalidad. Y en Rosita de Cabo se da perfectamente esa armonía, como se da en Marlene Dietrich, en Joan Crawford, en Helen Hayes, en Greta Garbo y en otras grandes actrices del cinema.

Lo demás, aunque se llame fotogenia, depende del director, del maquillador y del juego de luces.

Charlando con Rosita de Cabo se da uno cuenta en seguida de que tiene personalidad, a pesar de no haber llegado al grado de madurez

espiritual necesario para valorar exactamente los sentimientos y las pasiones que conmueven su juventud.

Apenas decidida por la carrera cinematográfica, esta muchacha de diez y ocho años, lleva interpretados tres papeles de muy distinto matiz psicológico: una modistilla en «El Café de la Marina», de

¿Desea, señora, competir en hermosura con..... Gaynor?

No vacile, visite la

"CLINIQUE
DE
BEAUTÉ"

RBLA. CATALUÑA 5-1°

(frente TEATRO BARCELONA)

CLINIQUE DE BEAUTÉ. - Rambla de Cataluña, 5

Domingo Pruna; una ramera, en «Sobre el cieno», de Fernando Roldán, y una moicña gallega en «Odio», de Richard Harlan.

Rosita de Cabo, bonita, risueña y temperamental, se va acercando rápidamente al primer plano del cinema español.



Rosita de Cabo se duerme mientras le pregunto y yo tengo que hacer un artículo en vez de una entrevista.

CHARLAS
AL VUELO

HA SURGIDO UN GRAN ACTOR

A medida que la noche iba acercándose en su carrera implacable y borrando del cielo los últimos rayos de luz, París, la llamada ciudad del Placer, la famosa Ville Lumière, iba adquiriendo un nuevo y seductor aspecto. Quien pudiera verla a vista de pájaro, precisamente en aquel momento que podríamos llamar de transición entre el día y la noche, se ofrecería ante sus ojos un espectáculo inédito e impresionante por su belleza.

De sus entrañas surgen, como explosiones, rápidamente, grandes raudales de luces multicolores que proyectan fantasmagóricos y atractivos dibujos en su incesante movilidad. Después de un breve y apenas percepti-

ble descanso, la ciudad va adquiriendo su característico dinamismo de todas las noches, va vistiéndose y transformándose completamente para una nueva noche de placer y orgías. Sonríen al transeúnte las fachadas de los music-halls, de los bailes, de los «cinemas», bajo sus grandes chorros de luz. El ruido característico de una gran ciudad, acrecentado en Pa-

rís, va llenando nuestros oídos y haciéndonos casi insensibles a él.

Pronto, París, acabada su cotidiana «toilette» semeja un nuevo cielo salpicado de estrellas de los más atractivos colores.

Es, para nosotros, la hora del espectáculo. Seguimos a dos películas por día. Los mayores éxitos mundiales no llegando aún a nuestro país, han podido ser admirados por nosotros. De ellos,

recientemente — aún perdura en nosotros el agradable recuerdo —, hemos visto un hermosísimo film de Jan Kiepura, el mayor y más valioso descubrimiento del cinema en muchos años («Hoy o nunca»).

Acabamos en la «terrasse» de un típico café «montmartrois» de tomar nuestro imprescindible moka. Vagamos frente a las carteleras de algunos cinemas sin decidírnos a entrar a ninguno. Así hemos llegado hasta el boulevard Haussmann.

Allá, de repente, alguien nos llama por nuestro nombre. Nos volvemos rápidamente y nos encontramos de manos a boca con nuestro buen amigo X... uno de los periodistas franceses que escriben sobre cinema más inteligente, más ponderado en sus juicios, y de mayor autoridad en su profesión.

Los saludos de rigor. Expresión de la mutua alegría por el encuentro. Preguntas de ritual después de muchos meses sin vernos. Al fin una tentadora invitación.

—Voy a ver a Jan Kiepura. Si quieres acompañarme tendrás ocasión de conocerlo y obtener, quizá, una interesante infor-

mación para tus lectores.

—Me interesa, en efecto, su conocimiento. Una invitación de aquella índole a un periodista no es para despreciarla y manifiesto al amigo mi entusiasmo.

—Es el verdadero hombre del día — observa—. Por doquier no se habla más que de Jan Kiepura con profunda admiración. —En España, le advierto, es aún desconocido. Su fama no ha llegado hasta allá.

—Deja que se proyecte su primera película — me contesta sonriendo. Después... sucederá allá lo mismo que aquí, que en Londres, que en Berlín, que en Viena.

En algunas de estas ciudades — aclara —, era ya conocido. Se le había admirado en su primitivo ambiente, las tablas. Y en todas partes le admiraban devotamente. Después de su primera película esta admiración se ha convertido en entusiasmo loco, en algo que no ha despertado, hasta hoy ningún otro artista.

Y como viera mi sorpresa, añadió:

—Bastaría un sólo detalle para convencerle. Vaya a cualquier casa de discos y pregunte por la venta de los Kiepura y verá que alcanzan cifras fabulosas.

—En efecto — repuse —, la voz de este hombre es verdaderamente admirable. Su timbre, sus agradables tonalidades, su potencia, es algo que no se olvida.

—Y es más — repuso mi amigo llevado por su entusiasmo —. Kiepura no es únicamente un artista de fama por su voz. Ciertamente por ella sola merecería hallarse colocado en el pedestal que el favor popular le ha creado. Pero es que hay algo en él que atrae y subyuga. Su simpatía extraordinaria su naturalidad expresiva, su proverbial llaneza que de la vida cotidiana transporta a la pantalla y más que nada su sencillez. Todo eso agrada y satisface al público, máxime cuando se lleva el arte dentro del alma y el actor le ofrece unas creaciones llenas de sensibilidad, de gracia, ricas en matices...

—He visto — observo — una de sus películas y, en

(Continúa en «Informaciones»)



Jan Kiepura, protagonista de «Todo por el amor», de la Ufílm.

ÁNGULOS

Una admirable pareja femenina

por JOSÉ SAGRÉ

La hemos visto en un film sensacional: «Muchachas de uniforme». Un film que ha llevado el cinema por caminos hasta ahora inéditos. Un film de un contenido enjundioso y de un valor artístico insuperado. Herta Thiele-Dorotea Wieck, nombres desconocidos ayer, encabezan hoy la lista de los más positivos valores del cinema nuevo, por el cual ha venido propugnando la prensa del mundo entero.

Herta Thiele-Dorotea Wieck, dos artistas admirables, dos muchachas de una sensibilidad raramente igualable, que saben introducirse en el alma de los personajes que se les llevan a interpretar, y ponen al descubierto, con una diaphanidad, con una emoción insospechada, los sentimientos que los agitan.

Herta Thiele-Dorotea Wieck... «Muchachas de uniforme»..., son nombres verdaderamente inolvidables para el verdadero amante del arte puro, del cinema como expresión de arte.

Herta Thiele-Dorotea Wieck han permitido, han hecho posible una nueva obra de gran envergadura: «¡Milagro!», conocida en el extranjero por el título de «Anne y Elisabeth». Una gran obra de tesis que pondrá una inquietud, una emoción insospechada en el espíritu de los espectadores. Una película de gran trascendencia moral y artística.

Herta Thiele-Dorotea Wieck no pueden, no deben ser llevadas a representar asuntos banales porque chocaría con ellos su carácter. Herta Thiele-Dorotea Wieck exigen para su interpretación asuntos de solvencia, de seriedad positiva. Herta Thiele-Dorotea Wieck no pueden ser separadas, no deben serlo, porque su unión representa ya un valor no igualado en el cinema.

¿Quién podría recordar «Muchachas de uniforme» sin evocar esta pareja sensacional? ¿Quién podría recordar la maravillosa institutriz de aquella obra inmensa sin evocar la fina silueta, la delicada figura y el expresivo rostro de la trémula Manuela?

«¡Milagro!», su nuevo film, su nueva película aclamada en el extranjero como la película más equilibrada, más artística del presente año, es una nueva demostración de lo que puede lograrse con esta



admirable pareja femenina.

«¡Milagro!» aborda un escabroso, un peligrosísimo tema en el que juegan las fuerzas sobrenaturales. Asunto de inquietudes espirituales, asunto que se desenvuelve sobre un terreno psíquico materialmente confuso e impracticable. Película de tema atrevido llevado en cambio con una delicadeza que sólo tiene parangón a la demostrada por Leontine Sagan en «¡Muchachas de uniforme!».

«¡Milagro!»... Dorotea Wieck... Herta Thiele... Un verdadero milagro de concepción y de arte... Una nueva demostración de que esta eminente pareja femenina ha de ser, en aras del cinema, como elemento de expresión artística, completamente inseparable.

Jimmy Durante, pescador

(Según lo cuenta él mismo)

Por la copia: CARMEN DE PINILLOS

EN cuanto se refiere a hazañas piscatorias—pesca en alta mar, entre las rocas, pesca con caña, ídem a popa del barco, pesca con redes o cualquier otra clase de pesca—, nadie puede negar que yo he batido el *record*.

He pescado por dieciocho años y hasta ahora nada ni nadie ha picado.

Hay individuos que se jactan de los grandes peces que pican su anzuelo. Yo no. Mi record no tiene falla. He gastado toneladas de cebo sin sentir jamás la palpitación al hundirse el plomo... ni tampoco el estremecimiento de la caña que indica que cayó el pez. Los malditos se acercan y parece que van a picar... pero luego miran arriba y me ven a mí... y la boca que abrían para tragarse el anzuelo se extiende en una especie de risotada, dejándome ahí plantado con la caña en la mano.

No he llegado a pescar ni siquiera alguna vieja bota de goma elástica. Una vez casi pesco una llanta. Algas han sido el único trofeo de que he despojado al Océano. El único pescado que he traído de mis expediciones piscatorias ha sido pescado en lata.

¿Que si estoy mortificado? ¡No, y mil veces no! Me alegro de que los peces huyan de mi anzuelo. El pescado huele mal.



¿Debería llevar el hombre pantalones largos de marinero y la mujer pantalones cortos, o viceversa?

Los expertos de la moda parecen indecisos acerca de esta cuestión.

Jimmy Durante y Lupe Vélez parece que tampoco han llegado a ponerse de acuerdo.

Y cuando algo me huele mal a mí, ¡huy, es terrible!

Me acuerdo de una vez que nos zarandéabamos en el Atlántico en una barca pescadora rumbo a Coney Island. Todo el mundo se dislocaba tirando de la caña de pescar. Peces. Peces. Peces. El barco estaba atestado de variados peces. Entre el ajetreo y el balanceo del barco, yo no sabía dónde estaba parado. Me acometió de súbito apendicitis, tétano, angina *pectoris*, la enfermedad de Bright, viruelas, artritis, lumbago, laríngitis, riñones flotantes, *croup*, sin mencionar una inflamación aguda del plexo solar y de las amígdalas. ¿Que si me sentía morir?

Como le iba diciendo, he batido el record de nunca fallar en no pescar un solo habitante de las aguas. Cada vez que tengo unos cuantos días libres, embalo mi caña y arreos de pescar y sigo las huellas de Nemrod... ¿O era Isaac Walton el gran pescador? Lo que quiero decir es que me voy de pesca. Nada me encanta como enderezar el rumbo a algún paraje distante para entregarme sin enojos a mis hazañas piscatorias... o sea,

(Continúa en "Informaciones")

UNA NUEVA "ESTRELLA"

ANNA STEN

DESPUÉS de Greta Garbo y Marlene Dietrich, se levanta una nueva estrella en el firmamento de Hollywood: Anna Sten.

Hace apenas un año, la hemos visto partir hacia Cinelandia, tímida y casi temerosa y no fué ciertamente sin aprensión que se sintió llevada por el tren trasatlántico desde la estación parisina de St. Lázare al Havre.

Después, se hizo el silencio en torno de ella. En la calma de un pequeño «cottage» californiano, la turbadora estrella de «Karamasov» y de «Tumultos» preparaba su ascensión hacia la gloria.

Y he aquí que ahora ha abandonado su retiro. En los «sets» donde Samuel Goldwyn rueda sus films de gran éxito, aparece encarnando a «Naná».

Qué peso para sus frágiles hombros. Pero Anna Sten sabe lo que de ella se espera. Será la personificación ideal de la heroína de Emilio Zola: humana, sensual, apasionada y dolorosa. Anna conoce, por haberlos visto de cerca, los sufrimientos del pueblo, sus rebeliones y sus indignaciones, ella misma ha vivido horas grises en que los antagonismos sociales se enfrentaban ferozmente.

Así, pues, «Naná», encarnada por Anna Sten será sincera y real, digna evocación de esta joven creada por el poderoso genio del gran novelista.

Y cuando los Artistas Asociados presenten en las pantallas de Europa este emocionante fresco, el público dirá si Samuel Goldwyn ha tenido o no razón al elegirla, pues Anna Sten es una gran artista, por su gran sinceridad.

BOCETOS A PLUMA

ADRIENNE AMES

MIRADA que recuerda a Jean Lorrain cuando nos habla de los «ojos que han mirado mucho tiempo al mar»... Alma vibrante que está siempre en espera de una emoción nueva... Hay en su vida una gran fuerza propulsora: la ambición de la gloria... A pesar de vivir en el siglo xx, los dólares no son para ella más que «el vil metal»... Fué a Honoúlú en plan de paseo y encontró en ese viaje el azar que la convirtió en estrella de cine... Porque la Paramount, al ver las películas tomadas por pasar el rato, le ofreció llevarla a Hollywood... Los viajes y las lecturas comunican a su personalidad el encanto de quien, habiendo visto muchas cosas y estando enterada de algunas más, sabe, sin embargo,

o acaso por lo mismo, buscar y encontrar la novedad que ofrece la vida en todas las latitudes.

ARTHUR LAKE

ARTHUR Lake estaba empleado en un estudio cuando le hicieron la primera prueba. Se dice que el adolescente no pensaba en ser actor, sino que efectuó la prueba simplemente para complacer a una hermana, una actriz empleada allí que había hecho los pasos necesarios para ello.

Su tipo especial impresionó tanto a los directivos del estudio, que inmediatamente



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad solicítelo a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

se le confiaron buenos papeles. Este le hizo variar de opinión y adquirió popularidad rápidamente. En sus creaciones de adolescente enamorado ha triunfado en varias películas. Su última aparición tiene lugar en el film de Gloria Swanson «Indiscreta».

Arthur Lake nació en una pequeña ciudad del estado norteamericano de Kentucky y cuenta veintidós años.





Una escena de la producción española "El canto del ruiseñor" que dirige Carlos San Martín y de la que son protagonistas Pepe Romeu, Charito Leonis y Gilda Moreno.



CINEMA ESPAÑOL

Momento escénico de la producción de Fernando Roldán, "Sobre el cieno", de la que son intérpretes destacados, Florencia Belsy, Carmen Llamazares, Paquita Maqueda, Rosita de Cabo y Paulino Casado.



Rosita Díaz Jiménez en una escena de "Susana tiene un secreto", film dirigido por Benito Perojo.



El actor catalán, Ventayols, en una escena de "El café de la marina" la película dirigida por Domingo

Pruna en sus dos versiones catalana y castellana.

Sylvia Sidney conquistó el estudio a gritos

ENTRE los modos curiosos de que se han valido algunos que son ahora astros de la pantalla para conquistar el puesto que les puso en camino de lograr la

en suerte exigía que en determinadas escenas gritase a más no poder. Un agente de la casa Fox que tuvo ocasión de observarla, vió en ella la persona que podía convenir

Mucho ha contribuido a su éxito personal, la belleza que emana de su conjunto en la creación de sus «toilettes».

En «Jennie Gerhardt», versión cinemato-



fama de que gozan hoy en el cine, ninguno más original que el de Sylvia Sidney, la genial heroína de «Jennie Gerhardt». Porque la señorita Sidney entró en el primer estudio de Hollywood a fuerza de gritos.

Trabajaba la simpática actriz con una compañía dramática y el papel que le tocaba

para el reparto de la película «A través de otros ojos» («Through Different Eyes») por ese entonces en preparación. Y de este modo fué como entró a representar por primera vez ante las cámaras la que es en la actualidad una de las mujeres más seductoras de la pantalla.

gráfica de la famosa novela de Theodore Dreiser hecha por la Paramount, Sylvia Sidney interpreta el papel de la heroína, una mujer cuya patética desventura es el motivo principal de la obra. En el reparto de la misma aparecen Donald Cook, Mary Astor, Edward Arnold y H. B. Warner.



La monísima "estrella" de la Fox, Janet Gaynor, que acaba de renovar su contrato, ventajosamente, con dicha productora. En la silueta ofrecemos el dibujo de una lujosa "toilette" creada para la famosa "estrella" por uno de los más famosos modistos de Los Ángeles y que lucirá la bella Janet en una de sus próximas producciones.

“LOS TRES MOSQUETEROS”

El célebre actor francés, Aimé Simón Gerard, en su papel de “D’Artagnan”



TODO el pasado, es decir, el ideal y la poesía; la sonrisa de las bellas, la valentía y prestancia de los caballeros, el relampagueo de las tizonas, intrigas, misteriosos amores y oscuras venganzas. De esta paleta a fuertes tintas, matizadas con maestría incompara-

ble, brotó con fuerza arrolladora la epopeya de Alejandro Dumas, la hermosa novela que hizo palpar el corazón de nuestros abuelos y que tan profundamente se ha esculpido en la vida de la humanidad. Trasladada ahora a la pantalla sonora por una pléyade de grandes

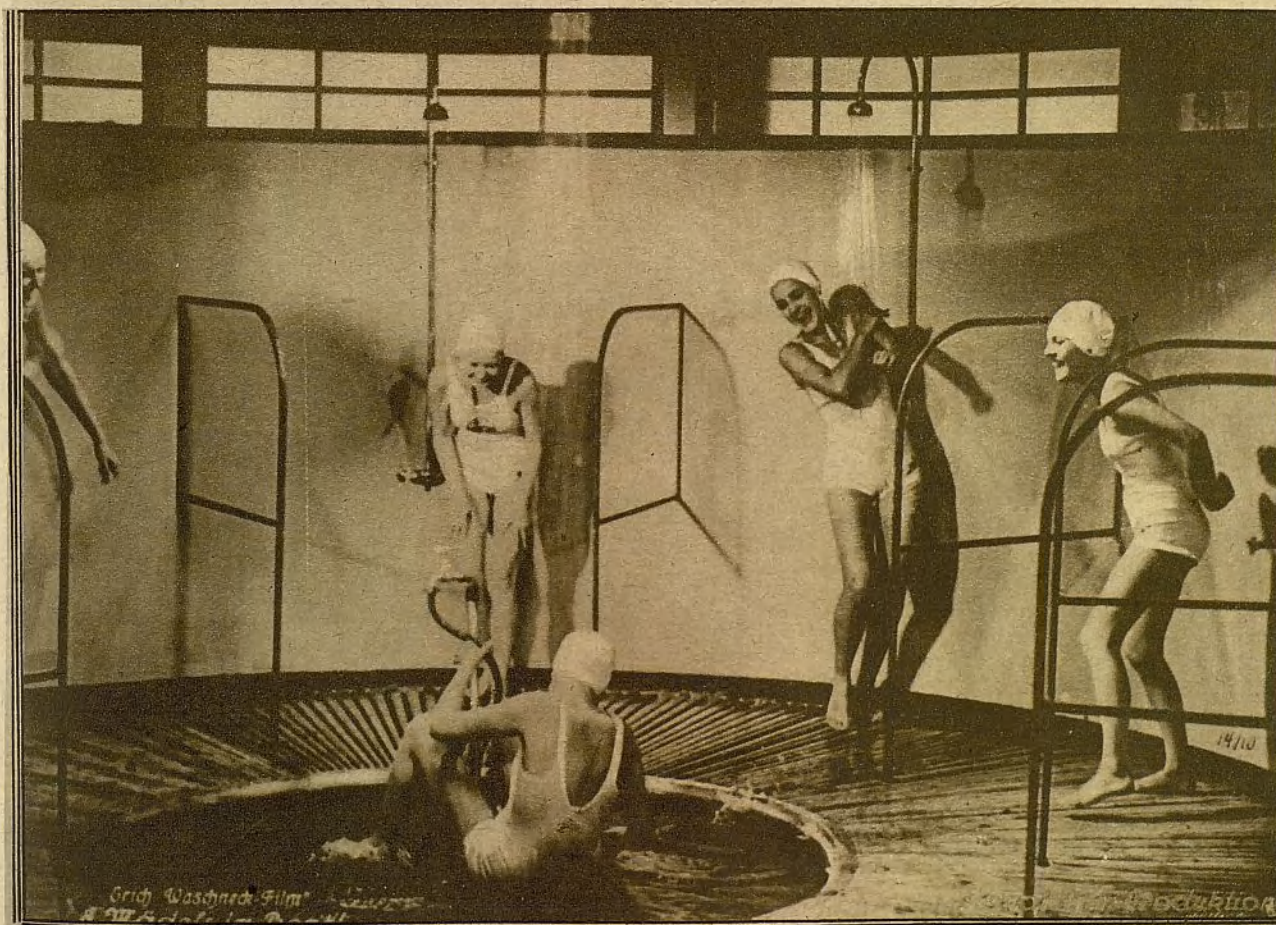
actores, nos hace revivir aquellos tiempos heroicos, y todos, encumbrados o humildes, queremos evadirnos de las realidades mediocres de cada día, para sumergirnos en las olas embriagadoras de la divina ilusión, que son las que dejan en el alma un dulce recuerdo.

ESTE ES EL FILM PRESENTADO DE ESTRENO, POR EXCLUSIVAS TRIÁN, EN EL CAPITOL

Escenas
de la
estupenda
comedia
sentimental
de
Fílmófono

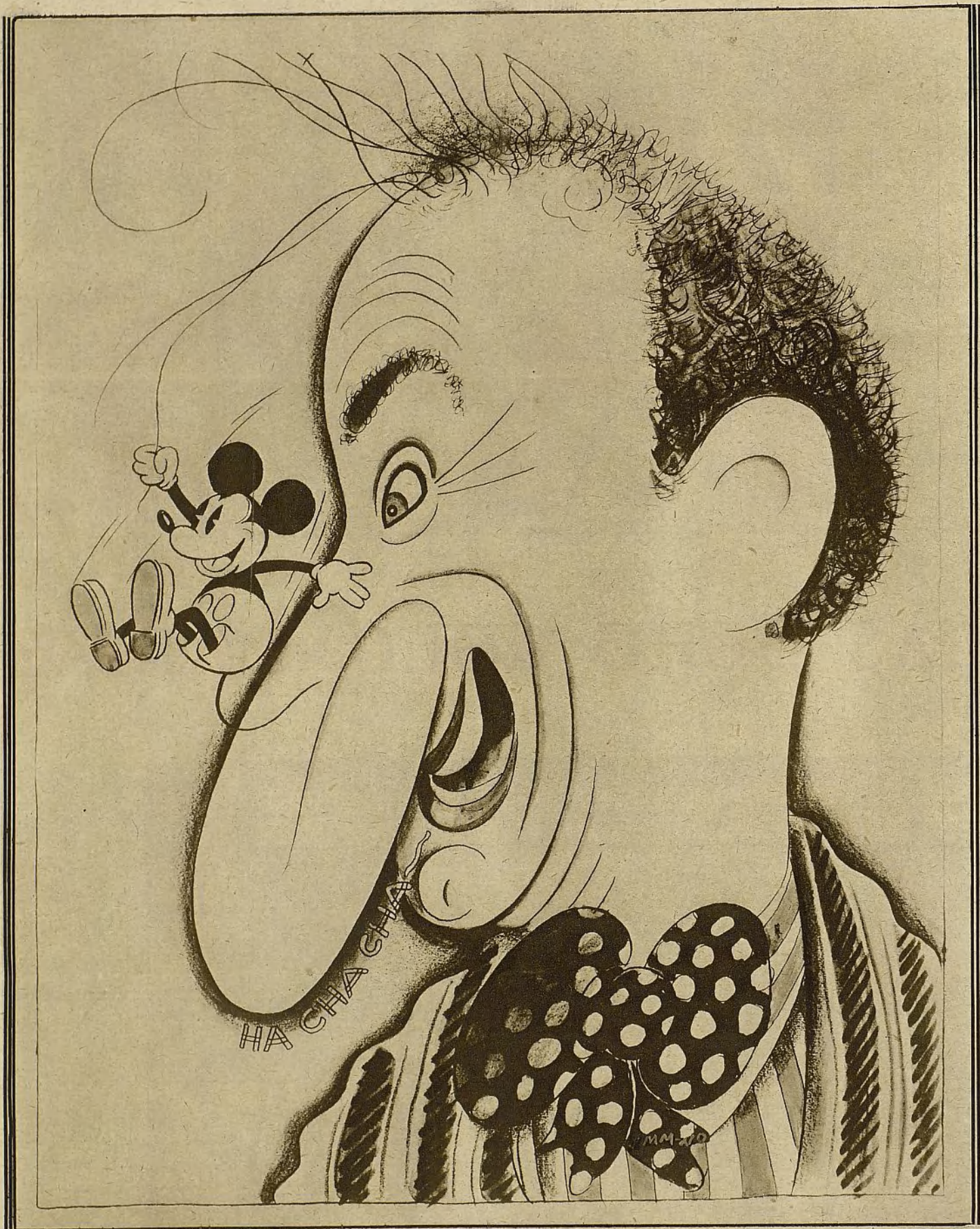


“LAS OCHO GOLONDRINAS”



de las
que son
principales
intérpretes
los
grandes
artistas
Karin
Hardt
y
Ali
Ghi.

MICKEY, DEPORTISTA



Mickey, el simpático y popularísimo ratoncito de nuestro Concurso de Rompecabezas, ha descubierto que la narizota de Jimmy Durante se presta estupendamente para hacer las veces de una pista de patinar.

PEDAGOGÍA DE CINEMA



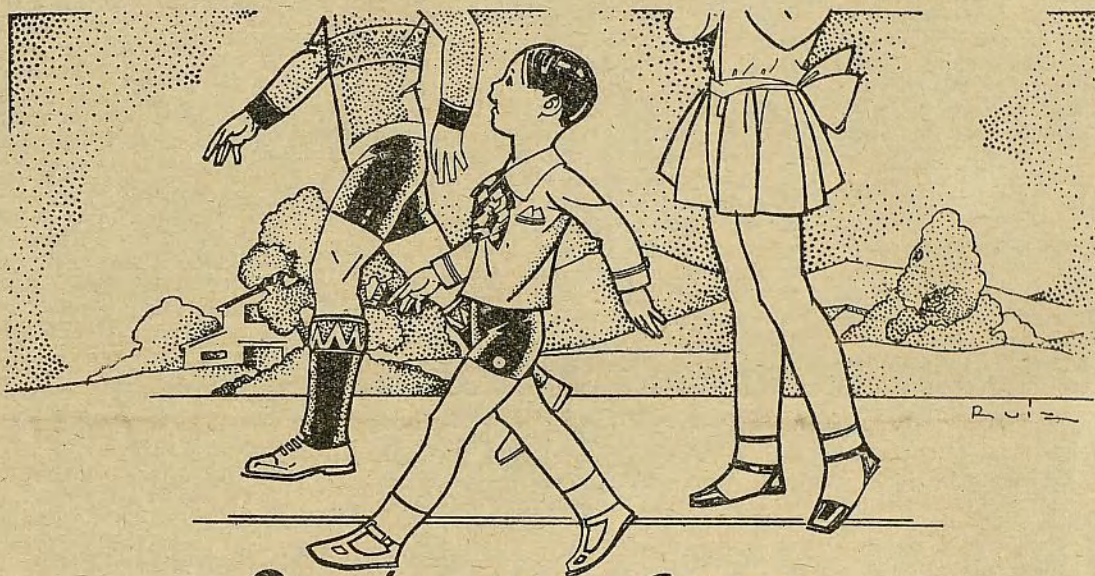
Jack Oakie en "Alegría estudiantil", rodeado de seis encantadoras muchachas a las que tiene la pretensión de educar pedagógicamente, cuando lo que ellas enseñan está mucho mejor.

BELLEZAS ESPAÑOLAS



**RAQUEL
RODRIGO**

protagonista de "Carceleras" y de "Una morena y una rubia" y una de las principales intérpretes de "Odío"; posee una belleza muy española con sus ojos ardientes y su cálida morenez.



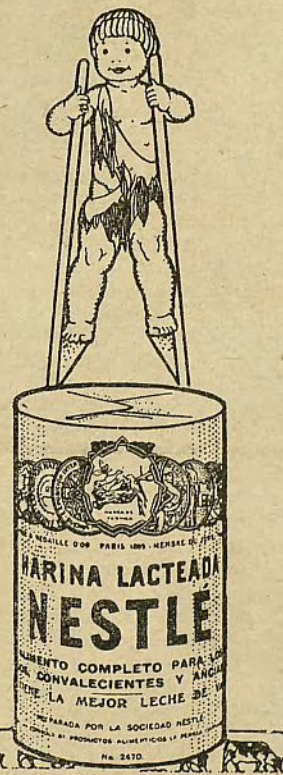
BEBÉ NO CRECE....

Es que su
régimen alimenticio
es pobre en vitaminas in-
dispensables al desarrollo de
la infancia. Acostúmbrele a tomar
todos los días abundantes papillas de

HARINA LACTEADA NESTLÉ

alimento integralmente completo, rico
en vitaminas A necesarias para
hacerle crecer y en vitami-
nas D que le protege-
rán contra el ra-
quitismo

Pida hoy mismo una muestra de Harina Lactea-
da Nestlé y un ejemplar del folleto "Para fortale-
cer a la Infancia" a: Sociedad Nestlé A. E. P. A.
(Sección B 12), Vía Layetana, 41 - Barcelona



GRACIAS AL ESPERANTO

A caza de... lo que venga de Rusia

MUCHAS han sido las veces que he intentado yo obtener correspondencia o noticias directas de la nueva Rusia. Pero cuantos esfuerzos he hecho para conseguirlo han fracasado. Aún no me he podido explicar, concretamente, por qué. No sé si será debido a los sabotajes que en los países burgueses se lleva a cabo contra la correspondencia que viene de la U. R. S. S., o al régimen interior que se observa allí para con las relaciones extranjeras. Las dos cosas deben de influir. Es sabido que, en la mayoría de las veces, al pasar las cartas por Alemania o Francia, son abiertas... y rotas después, según el contenido que lleven. Tengamos en cuenta también, que en Rusia no es norma el complacer los deseos individuales. Yo podría escribir hoy una carta a una casa comercial de París o de Londres, y sería o no contestado; puedo afirmar que con creces. Pero en Rusia no puede ocurrir esto, y está muy justificado. Antes tienen que tener una plena garantía que les demuestre la solvencia del que trata de obtener algo de ellos. Solvencia comercial, como yo creía. Sin tener que ver esto nada con la cuestión cultural, y dentro de ésta, con la cuestión cinematográfica que no se refiera a la explotación de films.

De esta forma, no solamente yo lo he hecho, sino varios amigos cineastas también. Un gran empeño en acaparar noticias, fotografías de películas nuevas, y toda clase de informaciones sobre el cinema soviético; pero un gran empeño tantas veces intentado, tantas veces frustrado. Todo lo fácil que resulta el tener correspondencia con las estrellas, los directores y hasta con las casas editoras de Hollywood, resulta de difícil el tenerla con la Unión Soviética. En muchos de mis amigos se agotó ya el gran caudal de perseverancia. Ni la VOKS en Berlín, antes y después de la subida de Hitler al poder, ni la VOKS en Moscou; ni Prometheus-Film en Berlín, ni Prometheus-Film en Moscou; ni el Instituto Nacional de Cinematografía; ni Sovkino; ni la A. R. K., que reside en Moscou, nos han facilitado ni un ápice de información sobre el cinema soviético. Alguna que otra carta, con dos o tres palabras, en francés y hasta en español, dándonos señas confusas y facilitándonos organizaciones a donde dirigirnos. Pero nada claro; nada concreto. Ni una esperanza... Por último, para hacer bien patente nuestra constancia, nos dirigimos, por medio de la «Wetjugendlica» (Berlín), a varios ciudadanos de Moscou y de Leningrado, que desearan intercambio de correspondencia con jóvenes españoles. Llegamos a recibir, de esta forma, algunas cartas en ruso y en francés; varias revistas y periódicos, pero de cine... absolutamente nada.

En el terreno particular, no le interesa la correspondencia a ninguna organización soviética; esto está sobradamente probado. En este sentido les interesa a los ciudadanos para aprender idiomas y para canjear libros y revistas. Pero no nos conviene a nosotros tanto como si se tratase de recibir noticias e informaciones concernientes al cinema.

En el terreno comercial, yo por lo menos, nada podía hacer. Y en el terreno oficial...; fué cosa de probar, mejor dicho, de intentar algo en el terreno oficial, aunque ofreciera algunas dificultades.

Meses más tarde, quise hacer la prueba, después de contar con unas bases más sólidas y con nuevas posibilidades. Me habían explicado—y yo pude ver después prácticamente—, la eficacia que tenía la «lingvo internacia Esperanto». Al principio lo creía una chaladura, hija de un doctor Zamenhof y de cuatro pobres idealistas que la fomen-

taban; pero la realidad de una estadística internacional me demostró lo contrario. Entre las juventudes soviéticas solamente, se habla un treinta por ciento de Esperanto. Esto, por sí solo, era una razón muy considerable para que yo lo aprendiera a toda prisa y me sirviera después de él para lograr mis fines. Un treinta por ciento de esperantistas... Grupos locales; grupos esperantistas en todas las ciudades; subcentrales en todas las Repúblicas de la Unión... y una Central colosal en Moscou, que mantiene relaciones oficiales con las asociaciones esperantistas de todo el Mundo. Esto era algo formidable. Un idioma cualquiera se habla...; pero el Esperanto, no solamente facilita la expresión entre un japonés y un español, sino que es un punto de enlace que engendra una amistad fraternal entre las personas que lo practican.

Yo estuve aprendiendo el Esperanto unos tres meses... pero este pequeño sacrificio, pronto empezó a darme sus frutos. Hay en Madrid una asociación esperantista: «Laborista Grupo». Raro es el día que no recibe cartas del Japón, China, Bélgica, Austria, Alemania... y otros países, no importa el idioma que hablen. Sus relaciones más

estrechas, las tiene con la Unión Soviética. Stalingrado, Kief, Odessa...; en todas las ciudades rusas cuentan con un grupo de esperantistas, que a la vez son amigos... Un grupo de esta categoría en Rusia, es una entidad importante. Escribir cartas a un grupo de éstos, como miembro de una Asociación Esperantista Extranjera, no es igual que si las escribe particularmente un intruso, en idioma francés o en alemán. Estas consideraciones me hicieron ver más claramente la importancia del Esperanto para lo que yo le quería: para el cinema. Estas consideraciones, trajeron un objeto. Satisficieron mis deseos, semanas después de que el presidente del «Laborista-Grupo» me diera sobre un papel las señas de la Secretaría Central, en Moscou, de la Federación Esperantista de la Unión Soviética.

Pensé en seguida en los grandes maestros del cinema ruso. Eisenstein, Trauberg, Poudovkin... Reparé en lo interesante que sería el obtener la opinión de ellos sobre el panorama cinematográfico actual. Me imaginé la posibilidad o la imposibilidad que habría para conseguirlo. Y en deducción, arrollé con furia todas las premeditaciones... Una carta, dos cartas, tres... a la U. R. S. S. Impaciencia, y... por fin, casi olvido. Transcurría el tiempo...

Un día recibí un paquete postal. Venía de Moscou. Un envoltorio de papel áspero; muy áspero. Dos revistas en esperanto, cartas y cuartillas escritas con una gruesa y en extremo rara letra de máquina. Al pronto creí que se trataba de un paquete sin importancia, como otros que había recibido. Pero en seguida apareció un nombre muy conocido por todos: Eisenstein. Una alegría indescriptible por parte mía. Esta carta tan voluminosa, constituía un triunfo... Muchas cosas les pedía yo a los esperantistas soviéticos, pero por ahora debía conformarme con la contestación de Eisenstein, y con otros pequeños datos que me facilitaban. Palabras de cineastas tan expertos y valiosos como Eisenstein, no se consiguen a diario. La Prensa española ha carecido de esto. Siempre ha estado a falta de un vigoroso criterio cinematográfico. Las palabras de Eisenstein, llegan a tiempo. Los lectores de POPULAR FILM podrán ver en ellas todo un programa sobre el cinema del porvenir. No sabemos si Eisenstein será esperantista; nada se especifica en la carta de esto. Pero a medida que traducimos al español, vemos que su pluma es ágil, elocuente... Nos damos cuenta de la trascendencia que tienen estas líneas del realizador soviético, para quien piense en los problemas que tiene planteados el cinema de nuestros días, y que habrán de ser resueltos precisamente cuando cunda el impulso de los que entren nuevos en este campo del arte; cuando se disgreguen, si no las enseñanzas, por lo menos el ejemplo de los contadísimos iniciadores que hoy tenemos. Eisenstein es uno de ellos. Esperen, pues, los lectores de POPULAR FILM las palabras de un técnico en materias cinematográficas.

He aquí las preguntas que hice a Eisenstein, y las cuales han sido todas contestadas, aunque no en la extensión que yo deseaba:

- 1.^a Kiel komencis senti emon pri la cinemo arto?
- 2.^a Kio estis kion al vi faris sekvi tiu socia linio, en via produktajo, kiu tia gusta famo donis al vi en la sovetia cinemo?
- 3.^a Kia «film» vi credas ke estas pri bona el tiuj kiuj vi direktis?
- 4.^a Kion vi pensas pri la kapitalista cinemo, komparanta al proleto cinemo?
- 5.^a Kia vi credas estos la orientaco de la cinemo en la venonta tempo?

Todas estas preguntas, juntas, abarcan un tema de alto interés sobre el cinema y sus problemas. Tal y conforme van escritas aquí, fueron dirigidas a Eisenstein...

Espero que las contestaciones tengan la acogida que se merecen por parte de los lectores cineastas.

A. DEL AMO ALGARA

nuestra Portada

Carole Lombard, la bellísima y sugestiva "estrella" de la Paramount, que acaba de divorciarse de William Powell, figura en la portada de este número.

En la contraportada, aparecen tres magníficas bellidades de las que toman parte en "Medody Cruise" de la R. K. O.-Radio.

CALVOS LOCIÓN BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa, obra como regeneradora del pelo y vuelve a brotar el cabello.

Precio del frasco: 7'25 Ptas.
(Timbre incluido)

De venta en

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

EL NAUFRAGIO DEL VAPOR "HANALEI"

por FRANCIS KESTER

La goleta a vapor «Hanalei», que navegaba de Eureka a San Francisco el 23 de noviembre de 1914, debido a una espesa niebla embarrancó en las rocas de Bolina Head. Yo me enteré de este siniestro marítimo a media tarde; el mensaje indicaba sencillamente que la nave había varado a causa de la niebla. Así, pues, los repórters marítimos de San Francisco trataron el suceso como una noticia ordinaria. Cuando una robusta goleta a vapor embarrancaba, generalmente no había más que esperar que la pleamar la pusiese de nuevo a flote. El guardacostas «McCulloch» y los equipos de salvamento de Fort Point y Punta Bonita en los botes salvavidas «Defender» y «Majestic», habían sido enviados al lugar del siniestro. Después de dar cuenta de ello a nuestras redacciones, dimos el asunto por terminado.

Poco antes de medianoche sonó el timbre de mi teléfono. Era el jefe de redacción encargado del servicio nocturno.

—Las cosas se han agravado en el «Hanalei»—exclamó—. El buque amenaza con hacerse pedazos. El capitán Clark, del equipo de Fort Point, ha nadado hasta tierra con la resaca haciendo una frenética llamada para que acudiera allí un equipo terrestre provisto de cañones Lyle y calabrotes. He mandado a dos hombres. Póngase usted en campaña y vea lo que puede hacer.

Había sesenta millas por tierra con carretera muy mala, desde San Francisco a Bolinas Head. Calculé que podría llegar allí en una lancha al mismo tiempo que la expedición terrestre y hasta tener la fortuna de poder subir a bordo de la embarrancada nave. Mientras corría por el muelle en busca de bote, encontré a un conocido, cuyo hermano formaba parte de la tripulación del «Hanalei». Se dirigía hacia el buque en una lancha, y sin vacilar decidí acompañarle.

Mientras estábamos en camino le expliqué brevemente lo que sabía. El «Hanalei» había embarrancado poco después de mediodía; el capitán J. J. Carey, que lo mandaba, había divisado el faro de Punta Reyes a través de la niebla media hora antes que ocurriese el siniestro. Aparentemente creyó hallarse a salvo del extremo avanzado de los arrecifes de Duxbury y había hecho rumbo hacia el Potato Patch, fuera de Punta Bonita, preparándose para entrar en la Puerta de Oro. La espesa niebla le había hecho perder la orientación y a causa de esto embarrancó en las rocas. Cuando lanzó su mensaje por radio creía que el buque había varado en los arrecifes de Duxbury. Esta equivocación había hecho perder un tiempo precioso al «McCulloch» y a los botes de salvamento.

Eran cerca de las cuatro de la mañana cuando nuestra lancha dobló los arrecifes de Duxbury e hizo rumbo hacia Bolinas Head. A la pálida luz del alba divisamos las luces del guardacosta. En tierra pudimos ver el casco del buque siniestrado. Las olas rodaban por encima de él y levantaban una nube de espuma alrededor de la negruzca masa. De pronto pareció deshacerse. El maquinista de nuestra lancha dió toda la fuerza posible al motor, pero pasó media hora antes de que llegásemos a la altura del «McCulloch». Entre el extremo de las rompientes y la orilla sólo podíamos ver una enmarañada masa de maderos, los restos del naufragio, agitada por las olas.

—Avancemos a través de la resaca—ordené al que guiaba la lancha.

—¡Dios mío, no podremos avanzar lo más mínimo allí!—declaró éste.

Mi amigo cogió un garfio.

—¡Haz lo que te mandan o te agarro por el cuello con este garfio!—declaró amenazadoramente—. Mi hermano puede hallarse entre esos restos, y si está allí he de salvarlo.

El lanchero miró hacia adelante y dió fuerza al motor. Nos pusimos en marcha.

Por un momento creí que su predicción iba a realizarse. Una gigantesca ola lanzó

la lancha al aire y pareció que iba a volcarnos. De pronto nos arrojó en medio de los agitados restos del «Hanalei». Todo, hasta el mar, estaba cubierto de una masa de aceite en bruto, de color negruzco, procedente de los destrozados paños del buque. Frente a nosotros apareció un cuerpo flotando sobre el agua. Estaba muerto. Nos balanceábamos entre las maderas y otras cosas que se mantenían en la superficie del mar. Aquí y allá, entre los restos del naufragio había otros cuerpos. Los izamos a bordo y los examinamos uno a uno para ver si alguno de aquellos hombres era por azar el hermano de mi amigo. Todos estaban muertos, asfixiados por el aceite que había penetrado en sus bocas y sus pulmones. El «Defender» y el «Majestic» estaban ahora cerca de nosotros, recogiendo cuerpos inertes de entre aquel infierno. Entre todos, recuperamos quince de los veintisiete naufragos y los depositamos a bordo del «McCulloch».

Por las tripulaciones de los botes salvavidas nos enteramos de los detalles del naufragio. Habían llegado allí la tarde anterior. A causa de su calado, el guardacostas permaneció alejado de las rompientes, pero dos de los botes salvavidas se habían aventurado a acercarse, pero la fuerza de la resaca no les dejaba avanzar. Tres veces intentaron acercarse al buque naufragio, pero las tres fracasaron por fallarles los motores en el momento crítico. En la última tentativa el «Defender» zozobró y sus tripulantes fueron arrojados al hirviente Océano. A excepción del capitán J. S. Clark y del marinero Stoll, todos se acercaron nuevamente al bote. Ordenando a Stoll que nadara hasta el buque embarrancado, si podía, Clark se dirigió a la orilla para ver si podía obtener auxilio de la gente de tierra. Era un vigoroso nadador, pero su batalla contra las olas agotó sus fuerzas y su valor durante las dos horas que estuvo luchando. Una y otra vez era cogido por las corrientes contrarias y arrastrado hacia el mar. Al fin, mientras las olas le arrastraban en torno al «Hanalei» dió en un punto rocoso, de donde fué sacado, medio desvanecido

por sus salvadores. Apenas se rehizo, el capitán Clark telefoneó a San Francisco en demanda de auxilio. El equipo de salvamento de la Puerta de Oro, mandado por el capitán Norman Nelson, con un «truck» y un aparato lanzacabos, vino en su auxilio.

El capitán Nelson y sus hombres llegaron al escenario de este drama cosa de una hora antes de que llegase yo en la lancha. En breves minutos tuvo su aparato dispuesto y lanzó el primer cabo de cuerda. La niebla se había disipado entonces lo bastante para que «Sparks» Lovejoy, radiotelegrafista del «Hanalei» pudiese hacer señales a tierra con un reflector.

—Tiro corto—señaló Lovejoy con el reflector después de la primera tentativa—. Tiren el cabo un poco más alto. Todo va bien a bordo.

Se hicieron dos nuevas tentativas sin que la cuerda pudiese ser cogida por los de a bordo.

—Tiro corto otra vez. El buque se deshace rápidamente—señaló el reflector de Livejoy.

Se hizo aún otra tentativa y entonces se vió la última señal.

—El buque se ha hecho pedazos y el oleaje se nos lleva.

A los oídos de los que estaban en tierra llegó el sonido de dos fuertes estallidos. A los pocos minutos empezaron a apilarse en la orilla los restos del naufragio. Los equipos terrestres corrían frenéticamente en busca de los supervivientes o se aventuraban entre la resaca cogidos de la mano, formando una cadena humana, donde quiera que viesan un cuerpo flotar. De este modo se salvaron veintinueve tripulantes y pasajeros, entre los cuales estaba el hermano de mi amigo. Hubo un hombre que casi llegó a alcanzar la orilla cuando al retirarse la resaca lo llevó fuera del alcance de la vista de los que pugnaban por cogerle de la mano.

De las sesenta y siete personas que había a bordo, se salvaron cuarenta. La pérdida del «Hanalei» constituyó uno de los mayores desastres marítimos ocurridos en la costa de California. Para mí quedará como una de las más penosas y emocionantes de mis varias aventuras como repórter marítimo.

Productos JUFERMAS

El cénit de la gran belleza, solamente puede conseguirse usando los Productos Japoneses JUFERMAS, nuevos en Cataluña.

LOCIÓN MARU

Para obtener un rostro juvenil, exento completamente de arrugas y otras imperfecciones del cutis.

FIRMOSEN

Para reducir los pechos y mantenerlos firmes.

PIESAN

Para el descanso absoluto de los pies doloridos y delicados.

LOCIÓN INDIANA

Para obtener el color moreno de la piel, gran moda.

ESMALTE JAPONÉS

Tonos:

Natural - Rosa pálido - Rosa - Encarnado

Para conservar las uñas perfectas con el summun de elegancia y refinamiento.

DE VENTA: Los Productos Japoneses JUFERMAS se expenden en los principales Establecimientos de Perfumería, Institutos de Belleza, Peluquerías y en los Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Productos JUFERMAS

Casanova, 21, pral. — Teléf. 35949 — BARCELONA



Ha surgido un gran actor

(Continuación de la página 4)

efecto, convengo, he de reconocer que Jan Kiepura es uno de los mejores actores del cine sonoro. Jamás he visto trabajar con la soltura como lo hace este actor en «Hoy o nunca», que, especialmente gracias a él, constituye un film lleno de encantos.

—Cierto — asiente mi

amigo—. «Hoy o nunca» es una bellísima película, pero sería necesario que le viera usted en «Todo por el amor» para que pudiera justificar este entusiasmo que siento por él y que no me interesa ocultar de ninguna manera.

Y comprendiendo mi curiosidad, prosigue:

—«Todo por el amor»

es, dentro de su género, amable y ligero, la película más simpática, más alegre, más sentimental, cómica y atractiva a la vez, que hemos visto en mucho tiempo. Y digo más, creo que únicamente otra producción de Kiepura podría igualarla. En ella hay un asunto trazado con una gracia, un humor, y una inteligencia muy poco comunes. Todo en ella está

bien ligado y estudiado, las situaciones, los personajes, el maravilloso marco en que se desarrolla, etcétera. Y sobre un asunto de belleza inédita, un Jan Kiepura formidable, a punto, en cada intervención suya, para entusiasmar al respetable.

—¿Y sería posible que yo viese, esta obra singular?—le pregunto interesado.

—Trataré de que le sea

proyectada de prueba. Hablaremos ahora con Kiepura que, personalmente, le causará también grata impresión y mañana intentaremos ver aquella película que yo personalmente no me cansaría de ver...

Y con la grata esperanza, seguimos nuestro camino para ver al actor «dolo de las multitudes» hablando de él y de sus creaciones.

Jimmy Durante, pescador

(Continuación de la página 6)

descanso completo. Nada es más incómodo en las excursiones de pesca que entenderse con los peces. Debe ser terrible aquello de estar tirando del sedal y envolviéndolo en el carrete todo el tiempo. Por lo que a mí toca, me agrada echar una siesta al sol, con el sedal colgando a un lado del bote y con la

certeza de que nadie ha de venir a picar ni a molestarme.

Con todo, un domingo fui al criadero de truchas de Noah Beery y casi pierdo mi record. Ni siquiera había echado el anzuelo al agua cuando una trucha comenzó a saltar en derredor, con las ganas, supongo, de picar el cebo. Rápido como el relámpago, burlé su empeño. Di vuelta a la caña de pescar y, golpeándola en el agua, asusté a la trucha.

Pero hay que decir que mi record se salvó por un pelo. La trucha remolineó en el agua, mirándome así, con ojos de pescado. Esa noche en la cena—créalo usted o no—, allí estaba la bendita en mi plato, la mismísima trucha, mirándome todavía con esos ojos de pescado... y al parecer, riéndose de mí.

Me las cobré, sin embargo. No le hice caso. Y en lugar de comer trucha, abrí una lata de sardinas.

ALTAVOZ

HACE UNOS DÍAS llegó a nuestra ciudad, procedente de Nueva York y París, la gentil «estrella» Gilda Moreno, que viene a desempeñar un papel importante en la película de Carlos San Martín, «El canto del ruiseñor», de la que Pepe Romeu es el protagonista.

Gilda ha trabajado en varios estudios de Hollywood, interpretando papeles en «El último varón sobre la tierra», «Primavera en Otoño», «Águilas frente al sol» y otros films.

Es una excelente adquisición para la empresa que rueda «El canto del ruiseñor».

★

Desde hace unos días se encuentra entre nosotros el conocido cinematografista señor Urgoiti, director propietario de las Selecciones Filmófono.

Según nuestros informes, su viaje a Barcelona obedece al deseo de ultimar la presentación del selecto material que ha adquirido para la próxima temporada, y en especial, para preparar el estreno de su extraordinaria producción «Las dos huérfanas», película que, por los elementos que contiene, promete ser un acontecimiento cinematográfico.

Deseamos al señor Urgoiti una agradable estancia entre nosotros.

★

Cada nuevo film del simpático actor Ronald Colman, es esperado con impaciencia por todos los amigos del cinema, pues el inolvidable protagonista de «El Dr. Arrow-smith», el creador de «Raffles» y tantos otros

films de éxito, tiene el irresistible dón de conquistar al público por la inigualable naturalidad de su trabajo, la sinceridad de su entonación, la sobriedad de su mímica y de sus expresiones.

Todas estas cualidades han servido a Ronald Colman a maravilla en la interpretación de «La máscara del otro», el emocionante film dirigido por Richard Wallace, que presentarán los Artistas Asociados durante la próxima temporada.

Este film, adaptación de un célebre drama de John Hunter Booth, presenta a Ronald Colman en un doble papel, de composición que hace valer plenamente las cualidades de este excelente artista, a quien cada nueva caracterización hace más popular.

Elissa Landi, que tiene ya una reputación bien adquirida por sus numerosas creaciones, es oponente de Colman en «La máscara del otro», y como tal, interpreta uno de los mejores papeles de su carrera cinematográfica.

★

En los estudios de la Orpheo Film han terminado de rodarse «Bolíche» y «Odio», y empezaron a tomarse los interiores de «El canto del ruiseñor».

★

Gracias a su papel en «Joe Palooka», como oponente a Jimmy Durante y Stuart Erwin, Lupe Vélez, la encantadora estrella mejicana, vuelve a los estudios donde se colocó por primera vez ante la cámara cinematográfica para un gran film.

Se trata de los estudios de United Artists,

en Hollywood, en los cuales Lupe actuó como primera dama de Douglas Fairbanks en «El Gaucho», conquistando fulminante fama. Antes de esto interpretaba películas cómicas de una o dos partes.

Lupe Vélez prestará ahora su peculiar encanto en «Joe Palooka», producción Reliance de Edward Small, que presentará mundialmente United Artists.

★

José Castellví empezará pronto, según se dice, su segunda película para la «Barcelona Film», que se titulará «Viva la vida!».

Los interiores se filmarán en los estudios Trilla-La Riva.

Trabajarán en dicha producción un puñado de muchachas guapas, entre ellas Antónita Colomé, Concha y Rosa Ballesteros, «Miss Cataluña» y «Miss Cinema 1933».

★

Nuestro querido compañero en la prensa, Emiliano Vilalta, ha escrito el argumento de una película, de ambiente andaluz, que interpretarán los matadores de toros Manolo y Pepe Bienvenida, y que empezará a rodarse pronto.

Los que conocen el argumento dicen que es muy dinámico e interesante.

★

La semana de Karloff en Londres ha obtenido un gran éxito; se han representado sus obras Universal «La momia», «El caserón de las sombras» y «Frankenstein».

También comunica el director general para Inglaterra, S. F. Ditcham, de la Universal, que habiendo obtenido gran éxito la cómica de Summerville-Sazu, se ha felicitado a los celebrados actores por su nuevo contrato que comienza con el rodaje de la gran comedia «Love, Honour and Oh, Baby».

Prepare su agua de mesa con las

Sales LITÍNICAS DALMAU

Necesitaríamos un libro si quisiéramos anotar todas las impresiones experimentadas en tierra por Sábado una vez que el *Intrepid* fondeó anclas en San Francisco.

Los edificios, las multitudes, los ascensores, los automóviles y todas las cosas propias de nuestras modernas

Los días transcurrían rápidos y felices, Steve y Sábado reanudaron sus partidos de golf sobre la cubierta del yate. Los cuatro constituyeron un cuarteto, y Sábado les enseñaba las extrañas y quejumbrosas canciones tahitianas o cantaba ella sola cuando se lo pedían. Así pasaban agradablemente el tiempo.

Y Steve siguió sin incomodarse por las bromas de sus amigos, pero sin revelar, sin embargo, su secreto.

Hasta Sábado, que no halló muy difícil aclimatarse a la vida de a bordo, excepto por lo que se refiere al manejo de cuchillos, tenedores y sillas, aprendió a repetir como una cotorta: «¡Va está!», dando a estas palabras una inflexión que le parecía a Steve deliciosa.

—¡Va está, encontró la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

—¡Va está, ¡hallé la solución!

En una de estas veladas Steve anunció una sorpresa. Bill y el profesor eran todo oídos, pero aquel les desilusionó al declararles que la sorpresa no tendría efecto en seguida.

Los tres hombres y la muchacha permanecieron extrañamente unidos por el recuerdo de los peligros pasados en común, y pasaban muchas noches en la misma forma que durante el viaje de regreso.

La habitación que ocupaba Sábado era muy grande para una joven como ella, pues era un inmenso estudio con luz central, y un dormitorio colocado en una especie de altillo. No obstante, era bonita y adecuada para la belleza de Sábado, pues Steve había explorado toda Nueva York a la caza de artículos importados de la Polinesia y había amueblado con ellos la habitación.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

Steve, sus intenciones respecto a su protegida, pero Sábado mostraban curiosidad por conocer los secretos planes de ban con frecuencia, y no puede censurarse si a veces Gautévados por su encanto, Bill y el profesor la visitaban con frecuencia.

FIN



DON ROBINSÓN CRUSOE

96

Cansada y feliz, Sábado saludó al público repetidas veces. Los tres amigos la aguardaban en su camerino.

—Me debes seis mil dólares, Bill—dijo Steve.

—Están a tú disposición—contestó éste.

Sábado, al entrar, se dirigió directamente a Steve. Se miraron a los ojos, y solemnemente restregaron sus narices una contra otra.

DON ROBINSÓN CRUSOE

89

tar sospechas, se acercaba ya a su objetivo: el «Expreso aéreo». Cogió un fuerte garrote (una rama que había en el suelo) y trepó a la plataforma. Alargando el brazo hizo pasar una polea por el primitivo cable que constituía la línea aérea, y cuando el enemigo trepaba por la colina pisándole los talones, pasó por encima de sus cabezas en su original vehículo, esgrimiendo su garrote para eludir el peligro de las lanzas de los indígenas que querían cortar el paso.

Abandonando su vehículo al llegar al término de la línea aérea, se encaramó de un brinco a la catapulta que había construido al borde del mar, pues se proponía hacerse lanzar por ella al agua en dirección al yate.

El plan de Steve era temerario, y sólo su serenidad podía hacer que hallase en él su salvación. Steve tenía confianza en sí mismo, pero después de todo, eso de hacerse despedir por la catapulta a tanta distancia, era el último extremo. No le quedaba otro recurso. Entrando dentro del aparato, accionó el mecanismo y su cuerpo fué vigorosamente lanzado al mar.

Durante su extraño viaje por los aires, tuvo tiempo de prepararse para la caída al agua. Aún pensó que aquello constituiría una sensacional atracción para el parque de recreo de Coney Island, en Nueva York. Al acercarse al mar tuvo la sorpresa de verse volando sobre las cabezas de los indígenas que pululaban alrededor del yate en persecución de Bill y el Profesor que habían huído en su ballenera.

Logró, no obstante, caer al agua sano y salvo cerca del yate. Dió unas pocas brazadas y se halló al costado del mismo, trepando hasta cubierta por una cuerda que le arrojaron.

Sus camaradas le felicitaron contentos y tranquilizados al verle, al fin, a salvo de sus enemigos. Sin aliento y

Su atención estuvo entonces tan ocupada, que llegó el inter-
y pasó bastante bien el tiempo hasta que se levantó el telón.
Bill escudriñó el teatro, saludando a varios conocidos,
lugar en la escena.
tuye un espectáculo casi tan interesante como el que tiene
en la que el público distinguido que llena el local consti-
cosa poco corriente para una inauguración de las «Follies»,
Una vez allí, les acomodaron en un palco de proscenio,
aguardaba en la calle y fueron conducidos hasta el teatro.
pacio, Bill y el profesor subieron al coche de Bill que les
Al cabo de un rato, después de haber cenado bien y des-
En esta inteligencia se despidieron.
a la representación; deséa verles después allí.

Yo he de irme—declaró Steve—. Pero no dejen de acudir
—¿Quédense ahí mientras acaban de fumar sus cigarrillos.
sus huéspedes se refería.
Steve no acostumbraba a cambiar de planes por lo que a
Aceptaron de buen grado, aunque un poco extrañados.
Os veré más tarde.

proyecto para hoy, pero Sábado y yo estaremos ocupados.
ración de las «Follies», ¿no te parece, Bill? Tenía algo en
—Esta sería una buena ocasión para asistir a la inaugu-
Terminada la cena, Steve entregó un sobre a Bill.
incluso llegaron a comer una hora antes que de costumbre.
huéspedes, obedecieron implícitamente sus indicaciones e
Sabiendo que Steve nunca dejaba chasqueados a sus
pedido.

llevando un ramillete cada uno, como también se les había
visitarle en traje de etiqueta, como se les había pedido, y
sor. Respondiendo a una invitación de Steve acudieron a
Por fin llegó una noche memorable para Bill y el profe-
aparente desinterés por el asunto podía calificarse así.
Sábado continuó sumida en su misterioso silencio, si su
sino dentro unos días, y que entonces se enterarían de todo.

DON ROBINSON CRUSOE

94 —

orase :
tante, alzó un dedo en señal prohibitiva y dijo, como si
El profesor intervino, y con aspecto dramático e impor-
Steve recogió el guante.
nuevo peliagro—le retó Bill.
—Te apuesto ahora el triple a que no te libras de este
—No, Bill—dijo Steve—, esto es serio.
morísticamente y con afectada seriedad.
—Hay quien gusta de jugar con fuego—exclamó Bill hu-
cer contigo?
—Sábado—dijo Steve con un suspiro—, ¿qué voy a ha-
ella. Se acercó derechamente a Steve y trató de abrazarsele.
Este breve discurso no pareció causar ningún efecto en
y también te lo dije, Sábado.
? Con que es Sábado? ¡Vaya una complicación! Ya lo sabía
! Oh, oh!—gruñó Steve—. Esto es lo que había, ¿eh?
vergüer en la joven.
liz. También ella estaba empapada. Todas las miradas con-
rostro estaba iluminado por una mirada temerosa, pero fe-
de un camarote del yate. Se estaba arreglando el pelo, y su
En este momento Sábado apareció en cubierta saliendo
? qué ocurre aquí?
bierta con el pie—. Me debes dos mil dólares, Bill. Y ahora,
—Verdad es, aquí estoy—repuso Steve golpeando la cu-
Parlamento—exclamó el profesor con irónica solemnidad.
—Bien, aquí estamos, dijo la Reina, al inaugurar el
interrogativamente.
—Eres...—dijo, y se detuvo de pronto. Steve le miraba
a hablar.
bando algo. Miró a Steve con acusadora sonrisa y empezó
halló eco en Bill, quien movió la cabeza como desapro-
reaccionó, prorrumpió Steve en una nerviosa carcajada que
mejor que sentarse, sobre la cubierta del yate. Cuando
chorreando agua, Steve dio un resoplido y se dejó caer,
—Eres...—dijo, y se detuvo de pronto. Steve le miraba
a hablar.
bando algo. Miró a Steve con acusadora sonrisa y empezó
halló eco en Bill, quien movió la cabeza como desapro-
reaccionó, prorrumpió Steve en una nerviosa carcajada que
mejor que sentarse, sobre la cubierta del yate. Cuando
chorreando agua, Steve dio un resoplido y se dejó caer,

DON ROBINSON CRUSOE

— 91

DON ROBINSON CRUSOE

— 95

medio sin que se diese cuenta del tiempo transcurrido. Sa-
lieron del palco para fumar un cigarillo y pasear por el
foyer.

—Es raro que Steve no haya traído a Sábado aquí esta
noche. Le hubiera gustado mucho el espectáculo.

Sonaron los timbres y volvieron a su palco. Steve les
aguardaba allí con la sonrisa en los labios.

—Os ha gustado el espectáculo?—les preguntó.

—Muchísimo—contestó Bill—, gracias por el palco.

—Esperad—les previno Steve—, no habéis visto nada
todavía.

Se levantó el telón. Bill y el profesor se quedaron boqui-
abiertos. Creyeron hallarse otra vez en la isla natal de la
encantadora Sábado. El decorado imitaba a una aldea de
la Polinesia, con el verdor de las palmeras y las típicas
cabañas; el mar y la playa, pintados de modo muy realis-
ta, servían de fondo.

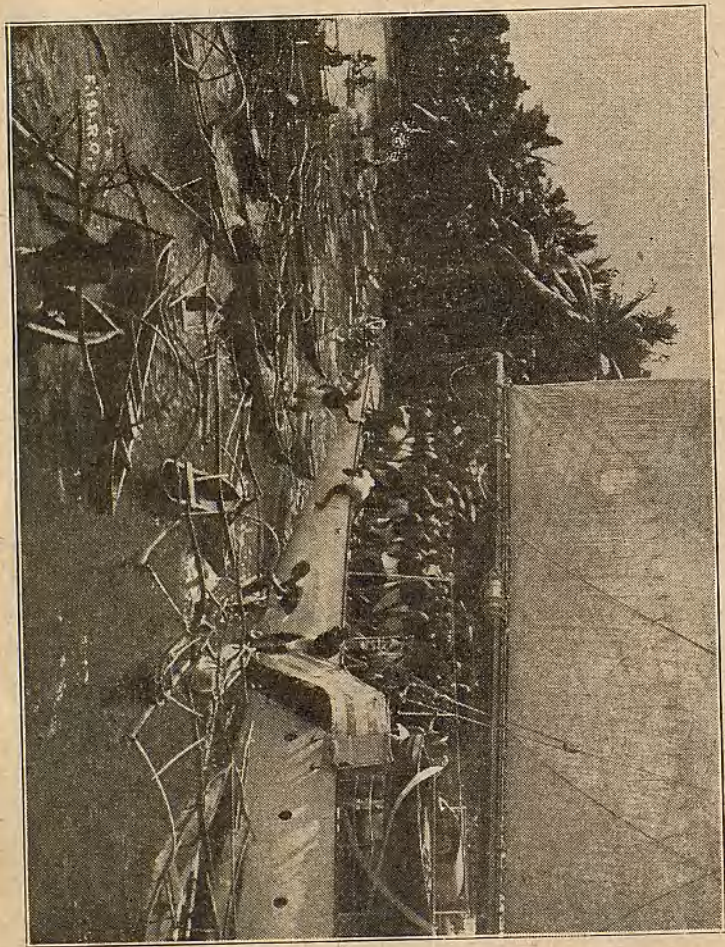
Entonces entró en escena un grupo de bellas polinésicas,
vestidas con cinturones de hierbas y demás ornamentos del
caso. La orquesta tocó una melodía soñadora y tropical,
coreada por las *girls*. Fascinado por la belleza de la escena,
la gracia de las bailarinas y la dulce y suave música, el
público contenía la respiración. Bill estaba sin aliento.

La orquesta empezó entonces a tocar un vals y una bella
y pequeña joven apareció en escena.

—¡Sábado!—exclamaron simultáneamente Bill y el pro-
fesor.

Ella les oyó, sonrió, y al pasar cerca del palco se acercó
un dedito a la nariz y después lo movió en dirección a ellos,
como si les enviase besos de su nariz.

Steve contestó a Sábado, y pronto todo el público le imi-
tó, hasta que todas las bailarinas y los espectadores se en-
viaban besos de su nariz.



...tuvo la sorpresa de verse volando sobre las cabezas de los indígenas que pululaban alrededor del yate, en persecución de Bill y el Profesor...

— 90

RUTA

ha entrado triunfalmente.

Un público de críticos, empresarios
y técnicos ha aplaudido entusiasta...

“El amor y la suerte”

(Cinematográfica ALMIRA)

primer film doblado en los Estudios
Cinema Sonoro RUTA, dirigido
por AMICHATIS.

Sistema de sonido FIDELYTONE; in-
geniero Mr. Druce.



Los Estudios RUTA terminan

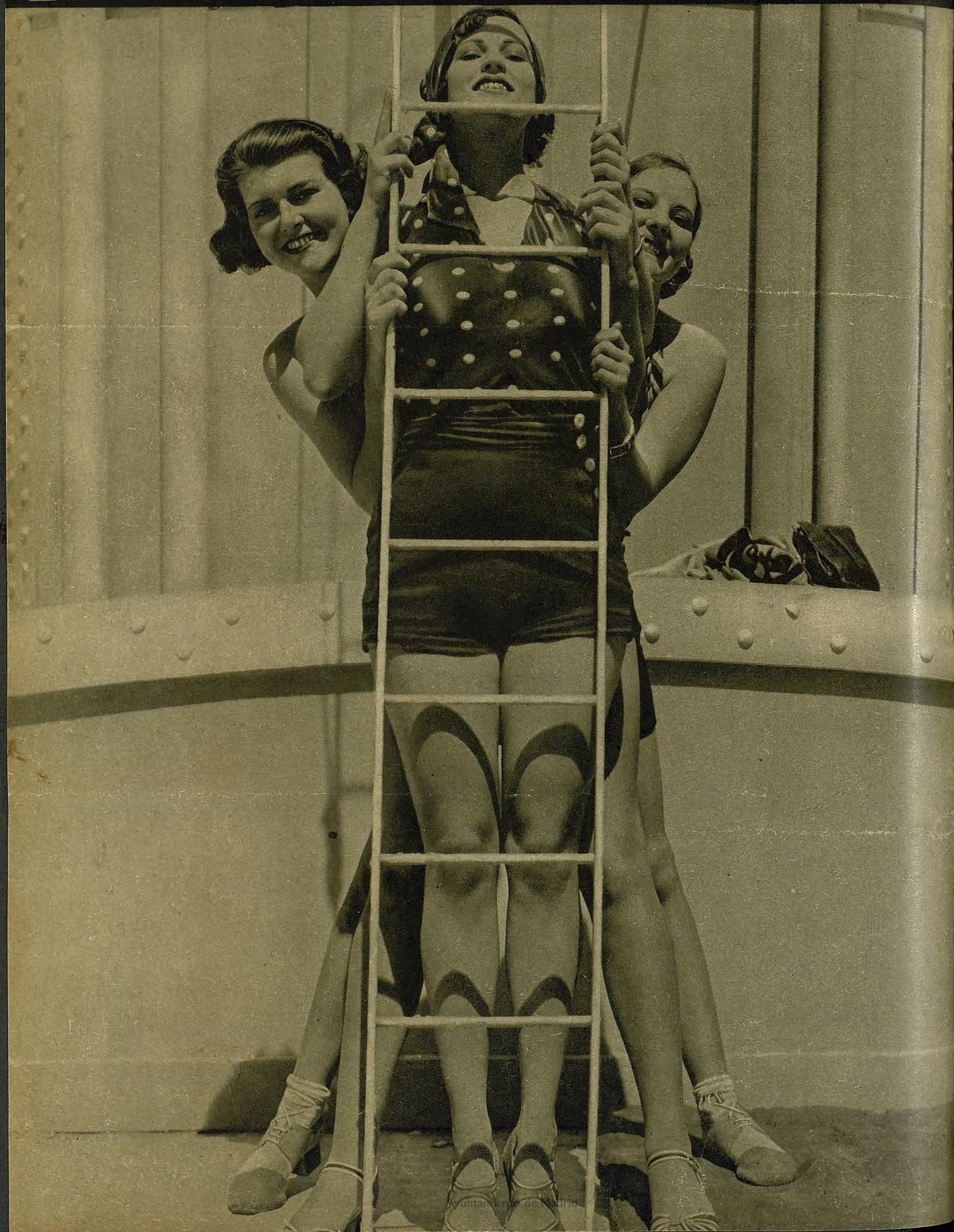
“La alegría que pasa”

de Rusiñol y Morera...

Un film nacional.

RUTA empieza a rodar...

popular-film



30
ct